



Árbol  
de tinta



Universidad  
de Ibagué  
*Comprometidos con el desarrollo regional*

Especial

# Paz y región

Febrero de 2019



8

Proyectos que  
transforman el  
territorio

12

Escuela y  
posconflicto

20

Jóvenes que  
construyen  
región





**Revista digital Árbol de tinta**

Año II N°06  
Febrero de 2019  
ISSN 2619-6034  
Distribución gratuita

**Presidente**

Luis Enrique Orozco Silva

**Rector**

César Vallejo Mejía

**Comité Editorial**

César Vallejo Mejía  
Martha Miryam Páez  
Olimpo José García Beltrán  
Antonio Melo Salazar  
Fadhia Sánchez Marroquín  
Luis Fernando Sánchez

**Directora**

Franciny Espinosa Osorio

**Corrección de textos**

Gloria Molano Devia

**Diagramador**

Pablo Andrés Oviedo Rubio

**Contacto**

Carrera 22 calle 67 barrio Ambalá  
Ibagué-Tolima-Colombia  
Teléfono (57+8) 276-0010 ext.: 1601  
[arboldetinta.unibague.edu.co](http://arboldetinta.unibague.edu.co)

# Sumario

4



Desarrollo,  
ciudadanía y paz

¡Paz y Región, una  
experiencia única!



16

18



Historias contadas con  
lana

La paz tiene  
rostro femenino



22

30



¿Quieres escribir?,  
¡adelante!

La tarea de evaluar:  
implicaciones y retos



32

35



Una egresada austral

# Guardianes de Cumanday, monstruos



Por: Germán Gómez Carvajal\*

**G**uardianes del Cumanday es una asociación de jóvenes enamorados de su tierra, chicos y chicas oriundos del municipio de Murillo, que han gateado, caminado, soñado e intervenido su territorio con pasión, inteligencia y celo.

Son estos hijos del nevado diestros en ecoturismo, conocedores de rutas y de aves, de flora e historias locales, se desenvuelven a la perfección en el pueblo, o en el páramo —atributos propios de quienes crecen en la montaña. — No obstante, estos jóvenes aventureros no se han quedado solo con el conocimiento silvestre que les da el contexto, sino, que también, se han capacitado de manera formal y se han convertido en una voz a consultar, cuando del futuro de su territorio se trata.

## ¿Qué tiene Murillo que necesita guardianes?

Murillo parece estar cerquita al cielo, ubicado a 3.000 metros sobre el nivel del mar, su paisaje deja ver distintos tonos de verdes entre montaña y montaña; a ello, se suma

el apoteósico Nevado del Ruiz que se deja ver con regularidad en el horizonte. Cuenta con la Cascada de La Plata la cual goza de senderos naturales y de madera; la bella Laguna del Escondite; los famosos Termales de la Cabaña, La Campanita y de La Yuca; además de los hermosos paisajes de páramo.

“

*Pero dejando a un lado el romanticismo, la riqueza más significativa del municipio son sus fuentes hídricas, esas mismas que han seducido a empresarios de hidroeléctricas a hacer del agua un fortín económico.*

Acontinuación, Yuri Rincón, líder de los Guardianes del Cumanday, da cuentas del proceso de resistencia que desarrollaron junto a las autoridades y la población campesina del municipio:

El tan pregonado desarrollo

sostenible está en boga, pero ejecutarlo de manera responsable continúa siendo un reto mayúsculo. Los Guardianes del Cumanday reconocen que el ecoturismo del municipio está en construcción, que deben formar a las generaciones próximas y lograr sensibilizar a sus visitantes en el cuidado de los recursos naturales; saben los Guardianes que aunque en términos económicos el flujo turístico les sea conveniente, también identifican que deben de ser cuidadosos con el número turistas.

Los Guardianes del Cumanday no son guías turísticos convencionales, son centinelas que con pasión, saber y arraigo, vislumbran, desde lo más alto de sus afectos, lo mejor para este municipio que por bello necesita mandatarios y población civil que lo proteja.

\*Productor de contenidos, Universidad de Ibagué.





# Desarrollo, ciudadanía y paz

*Por: Lady Johanna Peñaloza Farfán\**

La Universidad de Ibagué tiene como lema “Comprometidos con el desarrollo regional”, lo que implica un esfuerzo para generar estrategias que re-enmarquen el Desarrollo Regional con una visión integral en la cual se consideren también como elementos fundamentales: el desarrollo personal, cultural y social, el arte, la participación ciudadana, la cultura y la espiritualidad. De esta manera,

el Semestre Paz y Región que es una de las estrategias curriculares, se visualiza como un semestre de Formación Integral y no solo de complemento a la formación disciplinar. Es fundamental que este tipo de iniciativas regionales, para que tengan el impacto en la región y promuevan la paz, impliquen la participación de la comunidad (García & Sarmiento, 2002). Los procesos de desarrollo no consisten en entregar productos acabados y hechos, sino brindar herramientas para que la propia comunidad pueda pensarse a partir de sus

propias experiencias. Esta dinámica de participación sirve para que se reconstruya el tejido social, lo que propiciará una convivencia pacífica y lo que denomina García & Sarmiento (2002) un desarrollo integral de la región.

Los tres conceptos que fundamentan el currículo de este semestre son Paz, Desarrollo y Ciudadanía. Para contribuir al *desarrollo*, se generan procesos de acompañamiento y se promueve la participación de los propios miembros de la comunidad en la configuración de los proyectos de la región, esto

permite que se encuentren diferentes puntos de vista, ideologías y creencias que son la base para hablar de un desarrollo sostenible (García & Sarmiento, 2002). El acompañamiento que brinda el Semestre Paz y Región de la Universidad de Ibagué, no se limita a dejar productos y resultados, sino que incide de manera decidida en la construcción de comunidades que puedan liderar sus propios procesos de desarrollo.

Quiere decir esto que se requiere un empoderamiento de los miembros de la comunidad, de manera que sean activos en la construcción de su propio destino, así como un respeto por la autonomía de las regiones de manera que no se impongan criterios que quizá no son pertinentes para las comunidades en su contexto.

La paz ha de entenderse como un proceso comunitario que abarca diferentes dimensiones como son la socioeconómica y la participación en la creación de políticas regionales que mejoren las condiciones de vida de los más débiles y vulnerables (Katz, 2004); además, se requiere que se haga presencia de la sociedad civil en aquellos lugares que han sido históricamente olvidados y que tienen tantas necesidades insatisfechas, en ese sentido, es necesario afianzar la

identidad de los individuos que son los protagonistas de los cambios. Para hablar de paz se debe hablar de desarrollo y ciudadanía, pues esta tiene como eje central a la persona quien debe ser partícipe de su propio devenir histórico. El desarrollo para que sea integral debe ir más allá de la idea de mejoramiento económico, involucrando otros temas como por ejemplo, el género, la equidad y la cultura (Katz, 2004).

“  
El acompañamiento que brinda el Semestre Paz y Región de la Universidad de Ibagué, no se limita a dejar productos y resultados, sino que incide de manera decidida en la construcción de comunidades que puedan liderar sus propios procesos de desarrollo.

La noción de desarrollo como un proceso de actividad constante en donde hay una apropiación de lo

que concierne a las metas e intereses personales y comunitarios el cual implica una práctica *ciudadana*, en la que se debe asumir la responsabilidad individual y colectiva como una actividad, y siguiendo a Nussbaum (2011), ha de estar vinculada con el pensamiento crítico. Por lo tanto, se requiere de una reflexión que vaya más allá de las perspectivas heredadas socialmente y entienda el crecimiento como un proceso de mejora no solo económica, sino que abarque las diferentes dimensiones del ser humano desde sus posibilidades (o capacidades).

\*Docente de Paz y Región, Universidad de Ibagué.



#### Referencias

- García, A., & Sarmiento, A. (2002). Programas regionales de desarrollo y paz: Casos de capital social y desarrollo institucional. Bogotá: Fundación Ideas Para la Paz, PNUD.
- Katz, M. (2004). Experiencia regional de paz. El Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio. Revista Controversia, 30-35.
- Nussbaum, M. C. (2011). Creating capabilities. Harvard University Press.



# El Liderazgo comunitario como estrategia de desarrollo territorial

Por: Lorena Chávez\*

La promoción de iniciativas de desarrollo es el resultado de la intervención de los actores locales de orden social, político y económico, quienes deciden articularse y promover de forma activa la búsqueda de soluciones compartidas a las problemáticas surgidas en su entorno. Los actores locales son, *per se*, actores sociales y, entre ellos, los más importantes en los procesos de cambio son los líderes comunitarios, pues, además de hacer parte de la comunidad, cuentan con su confianza, reconocimiento y respaldo.

Asimismo, tienen la habilidad y capacidad para movilizar y representar a otros ante distintos interlocutores, generan y buscan espacios de concertación con los demás actores del desarrollo para exponer las problemáticas y necesidades locales en búsqueda de estrategias y alternativas de solución.

En la ciudad de Ibagué existe un vasto capital social de líderes

comunitarios, quienes, día tras día, trabajan arduamente por el bienestar de su comunidad, dejando de lado cualquier tipo de interés particular, para impulsar acciones orientadas a promover desarrollo territorial. Una de las líderes más reconocidas en la ciudad es la señora *Heddy Gómez Camacho*, quien desde hace más de 60 años decidió dedicar su vida al trabajo social y comunitario, siempre teniendo como meta la búsqueda de unas mejores condiciones y calidad de vida para los habitantes de los barrios del sur de la capital tolimense.

Con 74 años de edad, doña Heddy, entre risas y recuerdos, nos cuenta que su trabajo con la comunidad lo inició desde los 16 años, cuando terminó tercero de bachillerato con énfasis en comercio. Por aquella época, soñaba con estudiar derecho y jamás se imaginó que terminaría “comprometida y casada con las causas sociales” que la llevarían a convertirse en Comunera, Dignataria de la Junta de Acción Comunal del barrio Ricaurte, miembro y representante de

distintas redes y grupos de líderes sociales del orden municipal y departamental e, incluso, representante ante el Concejo Municipal de la ciudad de Ibagué para el periodo 1998-2002.

Aunque no tuvo la oportunidad de cumplir su sueño de ser abogada, porque debido a las condiciones económicas de su familia abandonó el colegio para empezar a trabajar, inició su vida laboral como secretaria en un almacén de repuestos de carros; luego trabajó en el área administrativa de una fábrica de camisas. Fue precisamente ahí, donde ella confiesa que “le picó el mosquito de lo social” y tuvo la oportunidad de conocer a una socióloga de origen cubano, de quien aprendió bastante y la motivó a iniciar su vida como actor clave del desarrollo comunitario.

Desde aquella época, empezó a hacer parte de distintas redes sociales de mujeres y grupos comunitarios, que le permitieron aprender y gestionar distintos tipos de ayudas para su comunidad. Desde cosas tan sencillas, como pequeños regalos para los niños de los barrios

del sur en la época de Navidad, hasta ser reconocida como uno de los líderes que promovió la reubicación de los damnificados de la avalancha del río Combeima en el año 1978. En realidad, doña Heddy está convencida de que la promoción del desarrollo en cualquiera de sus esferas, siempre emergerá del trabajo y la articulación que exista entre los distintos representantes y delegados de las comunidades.



*Acuaricaurte es uno de los 17 acueductos comunitarios, ubicados entre las comunas 11, 12 y 13 de la ciudad de Ibagué, que son ejemplo de cómo la articulación y el trabajo mancomunado de los líderes sociales de la zona, puede generar soluciones pertinentes a los problemas locales.*

Este convencimiento le ha permitido, desde el año 2008, orientar sus esfuerzos a trabajar por la garantía del acceso al servicio de agua potable, para los usuarios del Acueducto Comunitario *Acuaricaurte*, creado hace 54 años, por iniciativa de la comunidad del barrio Ricaurte, que decidió organizarse y reunió \$15.000 (de aquella época), compró el terreno y construyó con sus propias manos el acueducto.

Esta estrategia de desarrollo social y comunitario surgió como respuesta a la imposibilidad que tenía la empresa de acueducto municipal para brindarles la cobertura en el servicio. Actualmente, *Acuaricaurte* es uno de los 17 acueductos comunitarios, ubicados entre las comunas 11, 12 y 13 de la ciudad de Ibagué, que son ejemplo de cómo la articulación y el trabajo mancomunado de los líderes sociales de la zona, puede generar soluciones pertinentes a los problemas locales.

En efecto, el brindar un servicio de acueducto de calidad, que cumpla con los requerimientos que exige la normatividad, siempre ha sido una de las principales metas de *Acuaricaurte*; que no se ha podido cumplir del todo, en tanto el agua que se distribuye a cada una de las viviendas de los suscriptores no es potable, debido a que no se cuenta con una planta de tratamiento, que pueda cumplir con esta labor. Unido a lo anterior, el acueducto enfrenta una serie de problemáticas de tipo administrativo y financiero, pues al no suministrar agua potable, no puede cobrar por el servicio que ofrece; tan solo puede facturar una tarifa de \$5.000 mensuales por el uso de la red. No obstante, este costo solo es cancelado apenas por el 58% de los suscriptores; los demás beneficiarios se niegan a pagar por el servicio.

Por tal razón, esta problemática que enfrenta el acueducto hizo que doña Heddy empezara a buscar una estrategia o alternativa de solución para la misma. Conocedora del compromiso con el desarrollo regional que tiene la Universidad de Ibagué, se acercó a sus instalaciones. Entonces, a finales del año 2016, la rectora de ese momento, atendió la visita doña Heddy, y escuchó su relato sobre las dificultades que enfrenta el acueducto, e identificó que la estrategia más pertinente para brindar un apoyo desde la Universidad al acueducto, era a través de los estudiantes del Semestre de Paz y Región.

Desde ese momento ya han pasado cuatro semestres en los cuales *Acuaricaurte* ha contado con la implementación de tres proyectos: el levantamiento del catastro de redes y de usuarios, la optimización hidráulica de la red del acueducto y el fortalecimiento del manejo contable de la empresa, liderados por los equipos interdisciplinarios de estudiantes del Semestre Paz y Región.

Para la administradora de *Acuaricaurte* y para doña Heddy, los estudiantes de Paz y Región “son considerados como hijos, su apoyo es muy valioso y significativo”. Para ellas, los estudiantes han sido incondicionales al momento de

desarrollar su proyecto lo que ha permitido que se obtengan resultados significativos.

Además, en *Acuaricaurte* reconocen que la experiencia Paz y Región ha contribuido a transformar algunas de las necesidades más sentidas del acueducto y que, a su vez, le han dado la oportunidad a los estudiantes para estar más cerca de la comunidad y de sus problemáticas, brindándole a estos la posibilidad de ejercer un rol más activo como ciudadanos, y por qué no, como promotores del desarrollo.

Por ahora, el sueño de doña Heddy es lograr que en unos años *Acuaricaurte* tenga su propia planta de tratamiento, que le permita potabilizar el agua y consolidar el proceso de fortalecimiento del área administrativa y financiera. Sabe que para que esto sea posible, será necesario recorrer un largo camino, pero tiene claro que lo conseguirán, porque *Acuaricaurte* es la fiel muestra de cómo la unión y la articulación social, pueden sacar adelante un proyecto de economía comunitaria que atienda, solucione y dé respuesta a las necesidades y problemáticas del territorio.

\* *Asesora regional de Paz y Región, Universidad de Ibagué.*





# Proyectos que transforman el territorio y la enseñanza

*Por: Adriana Lucía Prada\**

Los proyectos en los que participan los estudiantes se conciben como la estrategia de enseñanza y aprendizaje en Paz y Región. Los estudiantes planean, implementan y evalúan proyectos que tienen aplicación en el mundo real más allá del aula de clase y, de esta manera, logran identificar problemas que tienen contenidos

importantes desde la perspectiva del aprendizaje y del desarrollo local.

En efecto, el desarrollo de los proyectos es un componente esencial de la estrategia formativa en Paz y Región, mediante la cual se espera incidir en la formación integral de los estudiantes y en el desarrollo regional. De cara a la formación integral, la participación de los estudiantes en los proyectos les permite conocer el significado, no sólo del proyecto, sino de su

participación en él, de manera que se contribuya a su formación profesional y ciudadana.

La dinámica de su desarrollo, basada en los principios de interdisciplinariedad y trabajo en equipo de tipo colaborativo, dan como resultado la participación activa del estudiante en el proceso de aprendizaje consiguiendo mejores resultados, tanto por los conocimientos como por los hábitos adquiridos y el desarrollo de nuevas capacidades que complementan su formación y

les preparan para el mundo laboral. Por ello, los proyectos son concebidos a largo plazo y cada equipo de estudiantes avanza semestralmente en su ejecución a partir de la resolución de preguntas y problemas, que implican al estudiante el diseño y planificación del aprendizaje, la toma de decisiones, y el trabajo autónomo.

En el semestre, el proceso culmina con la realización de un producto final presentado a la entidad en la que se ejecuta el proyecto; en este proceso los estudiantes buscan soluciones a problemas, generan preguntas, debaten ideas, diseñan planes, investigan para recolectar datos, establecen conclusiones, exponen sus resultados a otros, redefinen sus preguntas y crean o mejoran un producto final.

Por otra parte, si bien ellos lideran la ejecución del proyecto, es preciso que se establezca una relación directa y permanente con los actores municipales, de manera que los resultados obtenidos se encuentren armonizados con las necesidades y exigencias del contexto.

Frente al desarrollo local, los proyectos se orientan a contribuir con el mejoramiento de las condiciones de vida de las comunidades, tanto en materia de resultados cuantitativos como de aspectos cualitativos ligados a rasgos sociales, culturales, económicos y territoriales, a partir del aprovechamiento de los recursos propios de la región y del reconocimiento del contexto del Departamento y de los municipios del Tolima.

De acuerdo con esto, los proyectos en los que participan los

**Participación porcentual de los proyectos según entidad participante**



estudiantes implican un proceso permanente de planeación que promueve la flexibilidad de los mismos y permite que se realicen los ajustes que se originen a partir de los movimientos y cambios sociales propios del entorno en el que se desarrollan y en el marco de las líneas de trabajo de Paz y Región: fortalecimiento institucional, fortalecimiento del sector salud y educativo y desarrollo social y económico.

Además, el desarrollo de los proyectos también requiere de la participación activa de los docentes de la Universidad, quienes asumen el rol de asesores temáticos, con el fin de garantizar que los proyectos se ejecuten de acuerdo con el plan de acción establecido y, adicionalmente, acompañar el proceso de aprendizaje de los estudiantes, aportando su conocimiento disciplinar y técnico, a la vez que apoyan la construcción de procesos que garanticen la formación integral de los estudiantes.

De acuerdo con ello, el seguimiento y acompañamiento permanente que brindan los docentes asesores de los proyectos, se

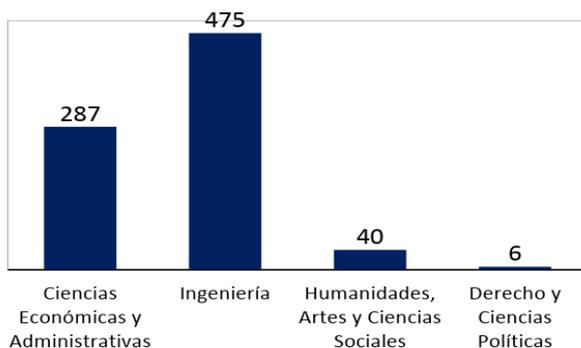
constituye en un factor de éxito en el logro de los objetivos, pues mediante esta estrategia los estudiantes tienen la posibilidad de ampliar sus conocimientos, asumir de manera constructiva los retos que se presentan en su desarrollo y resolver las dificultades tanto académicas como logísticas, que, de alguna manera, puedan dificultar el avance del proyecto.

Durante el tiempo de funcionamiento del semestre Paz y Región se han adelantado un total de 729 proyectos, con la participación de 808 estudiantes de los diferentes programas académicos.

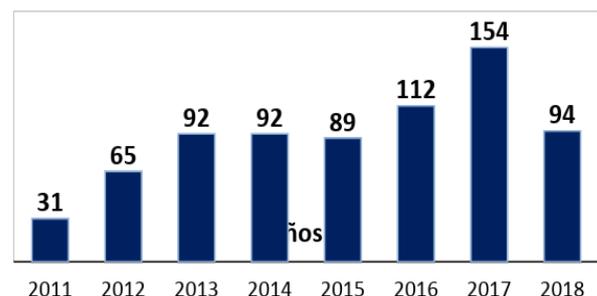
Con la entrada en vigencia de los nuevos planes de estudio a partir del año 2018, en los cuales el semestre Paz y Región es un requisito para todos los programas académicos, se abren nuevos retos en materia de ampliación de las líneas de proyectos, diversificación de las entidades participantes y procesos de acompañamiento mediado por las TIC, de manera que se pueda garantizar el cumplimiento de los objetivos del Programa. Por ello, el equipo trabaja en el desarrollo de estrategias basadas en la lectura de la realidad del contexto de los diferentes municipios de manera que se identifiquen las áreas de acción de mayor pertinencia en cuanto a la formación de los estudiantes y el aporte al desarrollo local del territorio.

*\*Profesional de investigación Semestre Paz y Región, Universidad de Ibaqué.*

**Número de estudiantes participantes por Facultad entre los años 2011 y 2018**



**Número de proyectos ejecutados por año**



# Competitividad, una apuesta de El Líbano, Tolima



Por: Natalia Ramírez Meneses\*  
Iván Henao Bernal\*\*

Uno de los mayores desafíos a los que se enfrentan actualmente las regiones consiste en identificar qué factores las diferencian de las demás y cuáles de ellos pueden convertirse en oportunidades para jalonar el desarrollo integral y sostenible. Según el Foro Económico Mundial, factores como las instituciones y las políticas públicas que inciden y determinan la productividad

regional son denominados como competitividad. Para una región, el desarrollo competitivo promueve el aumento de la prosperidad, debido a que la productividad, uno de los principales factores de la competitividad, conduce al crecimiento y mejora de los niveles de ingreso, que deben traducirse en bienestar humano.

En procura de ello, el municipio de El Líbano, Tolima, ha trazado un eje estratégico, referido a la competitividad, dentro de su plan de desarrollo. Este municipio, incrustado en la cordillera Central, históricamente ha sido tierra cafetera

y alberga a más de 40.000 habitantes. Está ubicado estratégicamente en el norte del Departamento, muy cerca de otros municipios en el Tolima y en Caldas, corredores turísticos y productivos por excelencia.

Además de lo anterior, El Líbano cuenta con una amplia oferta institucional y de servicios financieros, educativos, y comerciales que lo convierten en punto de encuentro para las diferentes dinámicas sociales y económicas del norte del departamento del Tolima.

Así mismo, conscientes de que las alianzas entre los sectores público, privado y la academia son indispensables para generar desarrollo y mejorar la calidad de vida de los habitantes de una región, las autoridades locales de El Líbano han entendido su responsabilidad, frente a la generación de procesos cooperativos que permitan el desarrollo participativo de estrategias y acuerdos que partan de una visión compartida del territorio y de la cohesión social, entre los diferentes actores y niveles de gobierno, para consolidar fuentes diversas de crecimiento, empleo y oportunidades.

En concordancia, y con el propósito de contribuir con el orientar acciones y el priorizar proyectos que permitan mejorar el desarrollo humano, económico, social y la calidad de vida de los habitantes, y responder de manera pertinente a uno de sus pilares dentro del plan de desarrollo, el Municipio decidió iniciar la construcción de su *Política Pública de Competitividad*, iniciativa a la que se encuentra vinculada la Universidad de Ibagué, orientando la metodología y el análisis de la competitividad y participando de manera directa en las etapas

del proyecto por medio del Instituto de Desarrollo Regional, la Coordinación de Responsabilidad Social Integral, el Observatorio Regional del Mercado de trabajo (ORMET) y con la participación activa de estudiantes del Semestre Paz y Región.

En ese orden de ideas y a partir de la noción de que el desarrollo regional es una construcción colectiva de capacidades propias, encaminadas al mejoramiento en la calidad de vida de los habitantes de la región, se entiende la política pública no como punto final de un proceso de desarrollo, sino como el punto de partida para la articulación de esfuerzos multisectoriales, estratégicamente focalizados, que permitan consolidar una visión de desarrollo integral para el territorio. Por ello, el proceso de construcción de la *Política Pública de Competitividad* en El Líbano se resume en tres etapas principales así:



En primer lugar, se realizó el diagnóstico estratégico del Municipio, a partir de tres momentos. El primero fue la identificación y análisis del perfil productivo de donde se estudiaron aspectos socio-económicos de los diferentes sectores productivos que tiene el municipio.

En segundo lugar, se realizó el análisis de cerca de 100 indicadores de competitividad, aplicables al contexto, que permitió una lectura más amplia de la realidad del territorio, no solo desde lo productivo, sino desde temas relevantes como la oferta educativa, la infraestructura física de los procesos de innovación y desarrollo que se generan con base en el índice departamental de competitividad realizado por el Consejo Privado de Competitividad y la Universidad del Rosario.

A partir de estos insumos, se procedió a elaborar una matriz de Fortalezas, Oportunidades, Debilidad y Amenazas (FODA) para la reflexión colectiva sobre los aspectos internos y externos que influyen en la competitividad del Municipio.

Para culminar esta primera etapa, y con el fin de empoderar y vincular los diferentes sectores y gremios que hacen parte de la región, se llevó a cabo el Primer Foro de Competitividad del Norte del Tolima, evento que contó con la participación de mandatarios locales, dirigentes sociales, asociaciones de primer y segundo nivel y diferentes actores de la región, donde fue posible escuchar la voz de expertos académicos así como experiencias similares en otras regiones del país.

Actualmente, se lleva a cabo la segunda etapa, que consiste en un ejercicio colectivo de prospectiva, desde el cual se analizan escenarios de futuro de acuerdo con los elementos identificados en el diagnóstico y, a partir de allí, se definen los caminos más adecuados que debe seguir el Municipio para la construcción de desarrollo regional.

Esta segunda etapa permitirá priorizar las estrategias y proyectos que harán parte de la hoja de navegación de la *Política Pública de Competitividad* que se espera consolidar en el primer semestre del año 2019.

A lo largo de las diferentes etapas

del proceso de construcción de la Política, la Universidad de Ibagué, desde el semestre Paz y Región y el Instituto de Desarrollo Regional, ha desempeñado un papel importante como eje articulador de visiones y garante de la objetividad del proceso, así como de la rigurosidad de los ejercicios y de la aproximación a las realidades complejas del territorio.

Para los estudiantes que participan de este proyecto es un proceso enriquecedor para su formación integral, pues visto desde su formación profesional tienen la posibilidad de aportar y proponer, también de aprender y ser conscientes de la complejidad implícita en los procesos de desarrollo y la importancia que en ese sentido tiene la planeación.

Desde la formación ciudadana, este proceso favorece en los estudiantes la comprensión de las realidades locales, despierta su sensibilidad frente a los problemas sociales presentes en el territorio y los lleva a reflexionar y tomar postura acerca del rol que como profesionales ejercerán en poco tiempo.

Finalmente, proyectos como estos que apoyan la consolidación de rutas y líneas estratégicas de desarrollo, no solo en la ciudad de Ibagué sino en los municipios del Tolima, ratifican el compromiso de la Universidad de Ibagué como eje articulador del desarrollo regional.

\*Asesora del Semestre Paz y Región, Universidad de Ibagué.

\*\* Asistente del Instituto de Desarrollo Regional, Universidad de Ibagué.



# Escuela y posconflicto



Por: Mónica del Pilar Álvarez\*

El conflicto armado colombiano cambió durante mucho tiempo la cotidianidad de las escuelas. En las regiones donde este se expresó de manera más violenta, los niños y jóvenes estuvieron expuestos al reclutamiento forzado, a sufrir accidentes con minas antipersona, sin mencionar la persecución de la que, muchas veces, fueron objeto maestros y padres de familia por parte de grupos armados.

En realidad, las olas de desplazamiento propiciaron durante mucho tiempo la deserción escolar y, por ende, la negación al derecho fundamental de la educación. Las estadísticas pueden resultar frías; sin embargo, al recordar que detrás de los números hay personas, estos pueden servir para comprender la dimensión de lo que se habla. Según el Registro Único de Víctimas (RUV), entre 1985 y 2012 fueron desplazados 2.520.000 menores de edad. Revisar el impacto del desplazamiento forzado en la infancia y la juventud, resulta aún más alarmante si se considera que durante

este periodo, cuatro de cada diez menores en edad escolar primaria y secundaria, entre seis y dieciocho años, dejaron de asistir a clases (CODHES, 2012).

“

*Entre los retos del posconflicto, la Escuela está llamada a asumirse como el escenario privilegiado para la construcción de una cultura de paz, a partir de ejercicios inclusivos de memoria y reflexión*

A pesar de que la normatividad nacional en materia de protección de la niñez es amplia, es un hecho que el conflicto armado en Colombia, no solo ha generado muerte, dolor, y fragmentación del tejido social, sino que ha llevado a que muchos niños y jóvenes tengan vulnerados sus derechos económicos,

sociales y culturales. Por su parte, la Escuela como valor fundamental de la sociedad, que debe ser respetado por los actores armados estatales y no estatales, también quedó a la deriva durante los periodos de mayor violencia, en muchos casos incluso, el desarrollo de sus labores cotidianas se vio interrumpido por situaciones que llegaron a afectar los derechos fundamentales de la población.

Por tales consideraciones, entre los retos del posconflicto, la Escuela está llamada a asumirse como el escenario privilegiado para la construcción de una cultura de paz, a partir de ejercicios inclusivos de memoria y reflexión que permitan transformar el dolor del pasado en la esperanza del presente. En ese sentido, es fundamental considerar que la Escuela no se limita a ser el lugar donde se transmite la cultura o donde se llevan a cabo procesos de alfabetización, pues es por excelencia el lugar para la transformación social y la formación de ciudadanos críticos.

Lo anterior requiere mucho más que la actualización de contenidos o la adecuación de la infraestructura, implica el reconocimiento de la historia, los intereses, sueños y

utopías de quienes conforman las comunidades educativas, para jalonar desde ahí transformaciones institucionales, culturales, sociales y pedagógicas que permitan resignificar los territorios, así como el rol de maestros y estudiantes en los procesos educativos y en la gestión de las escuelas que sueñan.

Pero, reconocer la Escuela como instancia privilegiada para la construcción de paz, no quiere decir que esta deba avanzar sola en ese camino; por el contrario, requiere que diferentes actores sociales e institucionales se comprometan a acompañar su transformación. Es en este contexto que surge el proyecto *Escuela, territorio y posconflicto*, una propuesta diseñada en alianza entre la Universidad de Ibagué, la organización Eureka Educativa y la Universidad de East Anglia en el Reino Unido.

En el año 2016 fue ejecutada una primera versión del proyecto por parte de la Gobernación del Tolima a través de la Secretaría de Educación y la Universidad de Ibagué, con el liderazgo técnico del grupo Eureka Educativa. En ese momento, el objetivo fue dar cuenta del papel de la escuela en el posconflicto desde la visión, expectativas y propuestas de los estudiantes, los maestros, directivos y padres de familia de siete municipios del Departamento.

En esta oportunidad, el proyecto busca contribuir a la sostenibilidad de la paz en el sur del Tolima mediante la generación y apropiación colectiva de conocimiento acerca de las afectaciones del conflicto en las instituciones educativas y en la consolidación de una cultura de paz en los territorios. A partir de este conocimiento se espera promover la puesta en marcha de propuestas pedagógicas orientadas a la construcción de una cultura de la paz local para el sur del Tolima.

En efecto, el proyecto está pensando de manera que los niños, jóvenes y maestros sean quienes desde su creatividad, experiencia y autonomía expresen y decidan sobre la transformación de sus escuelas. De acuerdo con ello, se contempla la formación de maestros y líderes

a partir de una metodología de aprender haciendo y la vinculación de los maestros y estudiantes de las instituciones educativas como investigadores.

De hecho, *Escuela, territorio y posconflicto* se realizará entre el 2018 y el 2020 con escuelas, maestros y líderes comunitarios de los municipios de Ataco, Rioblanco, Chaparral y Planadas. Por parte de la Universidad de Ibagué participa el Grupo Horus, liderado por los docentes John Jairo Uribe y María del Pilar Salamanca; y, Paz y Región, a partir de la vinculación semestral de estudiantes y docentes en el marco del componente de comprensión del entorno.

Esta es, sin duda, una oportunidad para repensar el impacto que el conflicto armado ha tenido en la

región y para trazar nuevos caminos en la construcción de una sociedad resiliente y llena de esperanza.

*\*Coordinadora académica Semestre Paz y Región, Universidad de Ibagué*

#### Referencias

CODHES. (2012). Desplazamiento forzado y derechos de la infancia. Boletín de Prensa(27).



# Estudiantes de Uniandes realizan experiencia Paz y Región

Por: Diana Patricia Cruz Marroquín\*



En el marco de un convenio interinstitucional que permite a los estudiantes de la Universidad de los Andes realizar Paz y Región como modalidad de práctica profesional, los estudiantes uniandinos, Andrea Cabarcas y Nicolás Recalde de los programas de Arquitectura e Ingeniería Ambiental respectivamente, han dejado su huella en el Tolima.

Todo comenzó en el semestre B de 2017, cuando la alcaldía de Chaparral contó con el apoyo de la estudiante de Arquitectura, Andrea Cabarcas Maciá quien lideró el

proyecto de *Diseño arquitectónico de la casa indígena del municipio de Chaparral*. Andrea trabajó con las 11 comunidades Pijao que habitan en el Municipio, con el fin de comprender su cosmogonía y garantizar que el diseño arquitectónico por crear, se consolidara como una manera de recuperación conservar y valorar las costumbres que aún tienen estos pueblos y resignificarlas en espacios concretos, creando así una identidad que propicie el desarrollo sostenible e immortalice y materialice el sentido identitario de los indígenas de estas zonas.

La coproducción de conocimiento fue el enfoque metodológico que la estudiante utilizó para la construcción del diseño de la Casa Indígena, a partir de un proceso de acercamiento para comprender la lógica con la cual estas comunidades organizan su existencia a través del conocimiento de los elementos simbólicos, sociales y materiales que componen su vida cotidiana.

Este proceso fue insumo para la construcción del diseño, a manera de síntesis de la información encontrada, que se tradujo en espacios arquitectónicos que respetan

sostenibilidad medio ambiental en la producción del café, a partir de prácticas que garanticen la trazabilidad del fruto y la sustentabilidad del medio ambiente y los ecosistemas nativos de la región.



*Estos escenarios de aprendizajes que promueve el Semestre Paz y Región resultan una experiencia de crecimiento personal y profesional para los estudiantes, ya que los involucra con las dinámicas reales del territorio y los invita a generar aportes desde sus carreras para el desarrollo de la región*

En este escenario, Nicolás encontró la oportunidad de adelantar su práctica acompañando los procesos de preparación de auditorías ambientales para certificaciones como *Rain Forest*. Para ello, realiza visitas a cada una de las fincas de los asociados para conocer, no solo el estado de las mismas y generar propuestas de mejora que garantice condiciones más óptimas para la producción, sino también para identificar las dinámicas de vida en las que se encuentran los campesinos de la región.

Para Nicolás la experiencia representa un acercamiento a la vida cotidiana de los productores colombianos, que propicia la sensibilidad ante los retos que cada uno de los habitantes rurales del país deben afrontar.

Por eso, en aras de la reciprocidad equilibrada aprendizaje/aporte, ha decidido realizar un proyecto que tomará en cuenta el vivero que tiene la Asociación, para comenzar todo un plan de reforestación de la zona, a través de la implementación

de barreras vivas en los cafetales, con dos propósitos: primero, ayudar a la región con los planes de recuperación de especies nativas, y segundo, que ASCAPIT sea reconocida como una organización comprometida con el medio ambiente.

En realidad, estos escenarios de aprendizajes que promueve el Semestre Paz y Región resultan una experiencia de crecimiento personal y profesional para los estudiantes, ya que los involucra con las dinámicas reales del territorio y los invita a generar aportes desde sus carreras para el desarrollo de la región, entendiendo, eso sí, al territorio en medio de sus complejidades, y reconociendo a sus habitantes y la relación que estos tienen con elementos cruciales, a la hora de desempeñar sus labores como profesionales comprometidos con el desarrollo regional.

*\*Asesora Semestre Paz y Región, Universidad de Ibagué.*

sus ideologías y un estilo de estructura que identifica a las 11 comunidades Pijao que habitan la región.

Otra de las experiencias de Paz y Región con la participación de estudiantes de la Universidad de los Andes, se dio en el semestre B del 2018 con Nicolás Alfonso Recalde Gaona, de Ingeniería Ambiental, quien realiza su experiencia en Planadas, en la Asociación Productora de Café y Caña de la vereda San Fermín asociada al medio ambiente (ASCAPIT), que le quiere imprimir a sus productos el sello de la



# ¡Paz y Región, una experiencia única!

Por: Yesid Fernando Bartolo\*



Soy Yesid Fernando Bartolo Lozano, ingeniero civil de la Universidad de Ibagué, graduado el 31 de agosto de 2018. Desarrollé mi experiencia Paz y Región en el semestre A del 2018 en el municipio de Planadas, Tolima, donde adelanté actividades relacionadas con el levantamiento de necesidades de infraestructura de la *Asociación de Productores Ecológicos de Planadas (ASOPEP)* y participé en la planeación de lo que será el Complejo Agroindustrial de esta Asociación.

Mi asignación a este municipio se realizó el 22 de enero. En ese momento se generaron dudas y expectativas con respecto del lugar, por cuanto a quienes pregunté acerca de él, me dieron respuestas no muy alentadoras: “es una zona de violencia”, “es demasiado lejos”. Entre otras, esas fueron las apreciaciones que más escuché cuando conté que había sido asignado a Planadas. Muchos de mis amigos incluso se rieron sin imaginar que iría a vivir allí una de las mejores experiencias de mi vida.

La instalación en el Municipio fue el 1 de febrero. Un viaje extenso, en el que confirmé algunas de las razones que la gente me había expresado. Al aproximarnos a mi destino, la incertidumbre se hizo más grande, porque no sabía con qué me encontraría allí. Cuando llegué a la Asociación cambiaron todas mis expectativas, pues nos recibieron con una copa de café de alta calidad y compartieron sus proyectos con quienes estábamos por primera vez en Planadas.

Una de las ventajas que tuve, fue que no llegué solo, sino con cinco compañeras más; tres estarían apoyando en la alcaldía municipal y dos conmigo en la Asociación. Estas personas se convirtieron en un apoyo importante durante los cuatro meses de la experiencia; además, el grupo colaborador de ASOPEP nos recibió de buena manera, haciéndonos sentir como uno de ellos.

A los cuatro días de la instalación, ocurrió algo que para mí fue de mucha importancia durante mi experiencia, pues era mi primera salida a campo. Estuve en las veredas

La Armenia y El Berlín, realizando unas mediciones para la elaboración de una placa huella y una casetta comunal; pero más que esto, lo que me gustó y me marcó, fue el poder compartir con la comunidad cafetera. Tanto así, que estuve toda mi primera semana en campo, aprendiendo de lo bonita que es la cultura cafetera y contagiándome de esta gente tan amable y trabajadora que me recibía en sus fincas con las mejores atenciones. De hecho, con esta primera visita al campo me di a conocer en la Asociación, ya a los 15 días de la instalación los asociados me saludaban con mucha alegría, lo que me motivó a hacer las cosas de la mejor manera posible para seguir ganando el cariño de todas estas personas de un corazón inmenso que hicieron de mi experiencia una de las mejores.

Por otro lado, la relación que se creó con Camilo Enciso, representante legal de la Asociación y el grupo de colaboradores de ASOPEP, fue importante para los estudiantes participantes, pues ellos nos enseñaron todo el proceso que se le realiza al café para conocer su calidad y el interés que esto nos generó facilitó nuestra adaptación al Municipio.

Día tras día, aprendí cosas nuevas de estas personas que se convirtieron en mi segunda familia. Además, desarrollamos proyectos en conjunto, siempre velando por el bienestar de los productores de café y cacao, con el fin de que la vida en el campo cada vez sea mejor. La enseñanza que me quedó para toda la vida: *valorar el gran esfuerzo que realizan las personas en el campo en su diario vivir.*

Actualmente, la Asociación tiene en sus planes la construcción de un complejo agroindustrial, que ya no es solo un sueño, pues cada vez se hace más real. De hecho, ya están los planos y maquetas arquitectónicas de este espacio. Ahora puedo decir que contribuí con este proceso, ya que varias tardes estuve con don Camilo, más que diseñando, viendo en un futuro lo que va ser este complejo a la entrada del Municipio. Estoy cierto de que en la vida se debe soñar y lo que se

quiere se puede lograr. Por eso, estoy seguro que en un tiempo no muy lejano todas estas familias caficultoras y cacaocultoras, tendrán su propio espacio para procesar sus productos de calidad mientras disfrutan de áreas que invitan a la integración y al esparcimiento.

Al pasar los meses en este bello Municipio, cada vez me empoderé más de lo que estaba haciendo y mis expectativas cambiaron en su totalidad, pues en ningún momento vi en Planadas la violencia de la que alguna vez me hablaron; por el contrario, me sentí tranquilo y seguro, pues toda la comunidad me acogió y me hizo sentir como un planaduno. En realidad, fui feliz durante los cuatro meses que viví allí; y, realicé lo que estubo a mi alcance para contribuir con el desarrollo de este lugar.

*“Estoy seguro que en un tiempo no muy lejano todas estas familias caficultoras y cacaocultoras, tendrán su propio espacio para procesar sus productos de calidad mientras disfrutan de áreas que invitan a la integración y al esparcimiento.”*

Una de las anécdotas que más recuerdo es cuando salía al campo. En algunas veredas tuve que realizar caminatas por terrenos con inclinaciones muy pronunciadas. Siempre estuve acompañado del productor, con un estado físico óptimo y, por lo tanto, caminaba muy rápido y... no se cansaba. Nunca logré su ritmo porque la altura me afectaba. Entonces, para no quedar mal con mis acompañantes, me detenía a realizar mediciones con un GPS; esa fue la excusa perfecta para poder descansar sin que ellos notaran mi agotamiento.

En fin, hoy solo tengo palabras de agradecimiento para toda la comunidad planaduna y la familia ASOPEP, por todo lo que me enseñaron, por acogerme de esa manera haciéndome sentir como uno más de su comunidad. Grandes enseñanzas me quedaron, nunca las olvidaré, me siento muy agradecido y feliz de haber desarrollado mi experiencia de Paz y Región en este hermoso Municipio.

También agradezco a la Universidad de Ibagué que por medio del Semestre Paz y Región permite a los estudiantes tener una experiencia única, en la que es posible conocer y aprender muchas cosas que son valiosas en la vida profesional. A los estudiantes que van a iniciar su experiencia, les aconsejo que vayan sin prevención alguna, que no vayan condicionados y les aseguro que su Semestre Paz y Región será algo que jamás olvidarán y que marcará positivamente sus vidas para siempre; así como me sucedió a mí.

*\*Egresado del Programa de Ingeniería Civil, participante en el Semestre Paz y Región, municipio de Planadas, 2018.*



# Historias contadas con lana

Por: Jorge Mauricio Núñez y Hadner García\*



El municipio de Murillo fue fundado el 24 de octubre de 1872 por los señores Ramón María Arana, Clemente Cifuentes y Rafael Parra. Después de un año, la Nación cedió 22 hectáreas de territorio para sus moradores y ejidos municipales. El acto legal de su fundación fue el 14 de enero de 1877.

Es un municipio frío por su cercanía al nevado del Ruiz, pero cálido por la amabilidad de su gente y pujante por las manos trabajadoras de sus campesinos. Ubicado a 2.950 m s. n. m., al norte del departamento del Tolima, se destaca por sus calles en las que se puede caminar con tranquilidad y observar en su pintoresca arquitectura, uno de los legados de la colonización antioqueña: las fachadas de tabla parada y llenas de color.

Enamorarse de este Municipio no es difícil, así lo demuestra la historia de Jorge Eliécer Hernández, más conocido como Jorge *Pinta*, un artesano de 72 años que teje ruanas y cobijas en lana sintética y natural desde que tenía 17 años. Cuentan que por casualidades de la vida vio un taller en Manizales donde se

tejían ruanas. Jorge, interesado en este arte, le pidió al encargado que le enseñara. Por \$15.000, el equivalente al sueldo de dos meses del salario de Jorge como arriero, recibió dos semanas de clase. Era tan grande su pasión que en 10 días tejió sus tres primeras ruanas y su primera cobija, prendas que aún conserva.

Pero, por la violencia, su situación económica se tornó complicada dado que perdió su empleo como agregado de una finca. Entonces, ante la falta de oportunidades, decidió emprender su negocio de ruanas en Manizales. Sin embargo, no encontró a nadie quien le enseñara o le vendiera una máquina para tejer igual o similar a la máquina en la que él aprendió. En vista de esto, diseñó y construyó su máquina. Con la experiencia que ganaba día a día, perfeccionó cada tejido que elaboraba, hasta el punto que llegó a ser considerado como uno de los exponentes de ruanas y cobijas más reconocidos a nivel regional, ocupando el primer lugar en exposiciones organizadas por los municipios de Fresno, Manizales, Manizales y Pereira.

Cuando en Manizales la demanda

de ruanas empezó a bajar, se radicó en el municipio de Murillo, pues por el clima el mercado era más amplio para emprender su negocio. Actualmente, Jorge es uno de los principales artesanos de ruanas en el Municipio, siendo este un atractivo para los visitantes y extranjeros que llegan cada año al colorido y frío Murillo. Cuando se le pregunta a Jorge por el significado de este trabajo para su vida, él responde con una sonrisa en su rostro:

Es un orgullo, en primera medida, por las exposiciones en las que he quedado en primer puesto y en segunda medida, por la obra, esto es la obra que yo hago y yo me pongo feliz porque todo el mundo se aterra y preguntan: ¿este hombre cómo hace estas obras de lindas?

Al igual que para la vida de don Jorge, la lana también es el motor de la *Fundación Communitas*, un proyecto que inició en el año 2013 en el municipio de Murillo con el propósito de trabajar por el Departamento con el desarrollo de proyectos sociales. Cuando la Fundación inició, se identificó que pese a que Murillo es un municipio productor de lana, esta no se estaba



aprovechando productivamente y que en muchos casos era quemada o desechada. Sumado a esto, se determinó que solo quedaban seis artesanos, Luis Paiva que teje con lana de oveja en el telar y Jorge Hernández que teje en telar artesanal, además de cuatro artesanas que hilan y tejen. Entre ellas, está la señora Defina, reconocida como una hilandera emblemática del Municipio.

Desde entonces, la Fundación busca recuperar el tejido tradicional de la lana, transmitiendo el conocimiento ancestral que hace parte del patrimonio inmaterial del Municipio y promoviendo el sentido de pertenencia por el territorio. Con el apoyo de la alcaldía municipal compraron telares horizontales y, a la fecha, han capacitado a 80 personas, 40 del casco urbano y 40 pobladores de la vereda la Esperanza. Participaron durante el 2015 y el 2016 en el evento Maquila y Moda de la ciudad de Ibagué, y desde el año 2017 incursionaron en la elaboración de zapatos y otras prendas de vestir. Adicionalmente, a la Fundación se ha sumado la Asociación de artesanas emprendedoras (ARTEMUR) para liderar el

“  
*La Fundación busca recuperar el tejido tradicional de la lana, transmitiendo el conocimiento ancestral que hace parte del patrimonio inmaterial del Municipio y promoviendo el sentido de pertenencia por el territorio.*

proyecto *Tejiendo un Futuro* con el que se busca rescatar las prácticas referentes al aprovechamiento de la lana de oveja en la región.

En realidad, como estudiantes del Semestre Paz y Región nos sentimos muy inspirados en el trabajo de todas las personas que han sumado sus manos a este proceso y decidimos durante nuestra estancia en el periodo académico A 2017 sumar las nuestras.

A partir de los conocimientos como ingenieros mecánico y civil,

diseñamos y elaboramos los planos de cada una de las piezas que conforman el telar tradicional, pues nos comentaron que por la ausencia de planos de este artefacto, se dificultaba su construcción y reparación. Ahora la Fundación cuenta con la descripción geométrica de cada una de las piezas que conforman la maquinaria y esto les ha permitido construir nuevos telares a un menor costo y aumentar la productividad, así como las redes de aprendizaje.

Este proyecto, que empezó como una iniciativa netamente cultural, ha generado impacto económico y social, reactivando el proceso productivo. Un ejemplo de ello son los campesinos que han incursionado en el mejoramiento genético de sus ovejas para obtener lana de mejor calidad por medio de procesos de inseminación; además, se ha activado el turismo artesanal con la visita de turistas que desean comprar los productos de la región.

*\*Ingeniero civil e ingeniero mecánico, respectivamente. Participantes de Paz y Región, Murillo, 2017-A.*

# Jóvenes que construyen región: sello Unibagué

Por: Mónica del Pilar Álvarez\* y Francisco Parra\*\*



Con frecuencia la categoría joven se define en negativo y en función de ello se asignan juicios de valor para describir la juventud, que van desde la inexperiencia y la inmadurez hasta la apatía política y la baja participación en la esfera pública. A veces pareciera que hablar de ciudadanía y juventud es prácticamente incompatible, a lo sumo se habla de ciudadanos futuros, ciudadanos incompletos en palabras de Aristóteles, o como lo diría Marshall, de ciudadanos en proyecto. (Benedicto & Morán, 2003, p. 41).

En Colombia existe un imaginario social negativo sobre los jóvenes basado principalmente en su desafección política, el abstencionismo electoral y su baja participación en la toma de decisiones de interés público, así lo confirman distintos estudios de percepción ciudadana y mediciones de cultura ciudadana. Cifras como las de la Encuesta Nacional de Opinión In-vamer Gallup del año 2009, indican que existe un rechazo del 63 % de jóvenes entre 25 y 34 años hacia los partidos políticos. Un estudio más reciente realizado por el Observatorio de la Democracia de la Universidad de los Andes en conjunto con Barómetro de las Américas en el año 2016, concluye que el 62,8 % de los jóvenes colombianos que tienen entre 18 y 29 años estaban en desacuerdo con la salida negociada del conflicto y con la firma del

Acuerdo de Paz con las FARC EP. De forma paralela, este estudio indica que seis de cada 10 jóvenes colombianos, no confían en las instituciones democráticas, especialmente el Congreso, y que 7 de cada 10 piensan que a los gobernantes no les interesa lo que ellos piensan (Universidad de los Andes, 2016).

Los anteriores datos vistos fuera de contexto resultan catastróficos y para no ceder ante una mirada alarmista, se debe considerar que una de las características de la sociedad contemporánea es el creciente distanciamiento frente al sistema político y el bajo nivel de confianza en sus responsables. Más que insatisfacción con los resultados de políticas o programas de gobierno en concreto, los ciudadanos en general son escépticos y están desvinculados afectivamente del sistema político, por lo que la desafección no es una característica propia de los jóvenes sino de la sociedad a la que pertenecen. Pese a tratarse de un malestar generalizado, a los jóvenes se les critica más duramente por el hecho de que su interés por los asuntos colectivos se manifiestan más en el ámbito de la solidaridad que en el de la política.

Hoy más que nunca se hace evidente el interés de promover entre los más jóvenes una conciencia sobre la responsabilidad que tienen frente a los temas de interés público. Al respecto, para fomentar la ciudadanía activa se reconoce en

la educación, tanto a nivel formal como informal, la mejor estrategia para lograrlo. Bajo este panorama, la educación superior debe asumir, no sólo el reto de la formación de profesionales competentes, sino también, la formación de seres humanos íntegros capaces de comprometerse con el cambio social de los contextos que habitan.

Es precisamente en ese horizonte que se ubica la propuesta formativa del Semestre Paz y Región, una estrategia que reconoce que la formación ciudadana –implícita en los elementos desde los que se concibe la formación integral– no puede abordarse teóricamente en el aula, sino que por el contrario implica vincularla con la acción en contexto y la reflexión sobre la acción.

Como semestre de formación, Paz y Región, se estructura a partir de los componentes de participación en proyectos y comprensión del entorno. En el marco del primer componente se promueve la participación de los estudiantes en proyectos que surgen del diálogo y del trabajo cooperativo con actores del territorio, por su parte, en el componente de comprensión del entorno, los equipos de estudiantes deben realizar un ejercicio de indagación guiada con el fin de construir una lectura crítica y autónoma de la realidad local en relación con diferentes temas que semestralmente se proponen desde Paz y Región y que tienen como eje

principal el diálogo con actores y saberes del territorio.

Los proyectos en los que participan los estudiantes reconocen las agendas de desarrollo del Departamento y articulan las coordenadas de lo local con las funciones de la Universidad, en un proceso pedagógico en el que se involucran estudiantes, docentes, funcionarios de la institucionalidad regional y actores de distintos sectores de los municipios. Con la experiencia en Paz y Región, los estudiantes tienen la posibilidad de formarse en contextos reales, lo que permite que se le dé sentido a la acción y que se afiance en los estudiantes la identidad regional, la autonomía en el aprendizaje, el compromiso social, el trabajo cooperativo y la capacidad para la reflexión y la acción ética.

Así, los estudiantes fortalecen su compromiso cívico para involucrarse con el destino de su territorio a la vez que la Universidad se renueva como actor social en movimiento y con poder para interactuar y participar. De igual forma, se revitaliza el valor del aprendizaje en contexto y se propicia la flexibilidad curricular para que estudiantes y docentes se vinculen como agentes de cambio del departamento del Tolima.

La región por su parte, se convierte en el aula para la ciudadanía activa, allí tienen lugar nuevas

relaciones de enseñanza-aprendizaje de manera que se contextualiza el conocimiento, se asegura su pertinencia y se apropian nuevos sentidos frente al papel que deben jugar los profesionales en la sociedad así como sobre el propósito de la formación universitaria. El hecho de que estos jóvenes deban salir de su zona de confort para contribuir desde distintas áreas a la transformación de problemáticas locales, y comprometerse en una acción colectiva por el territorio, les permite pasar de una experiencia fragmentada y formal de la ciudadanía, a una que está íntimamente conectada con todos los ámbitos de su vida y con un arraigo profundo por los intereses colectivos.

En este sentido, se ratifica que el aprendizaje de la ciudadanía no se da en la cognición, sino en la experiencia con sentido, aquella que confronta al individuo en su manera de compartir el mundo con otros y que le deja ver que necesariamente la individualidad debe morir para que nazca la ciudadanía, que no es otra cosa que un proyecto colectivo. Ser ciudadano implica más que gozar de derechos y cumplir deberes, tampoco se agota en la participación durante las jornadas electorales o los rituales propios del régimen democrático, implica preocuparse por los asuntos de interés público y actuar para transformarlos. De ahí que puede decirse que

no hace falta hablar de ciudadanía activa, pues a pesar de que desde el punto de vista gramatical es un sustantivo, la profundidad de su sentido y de las responsabilidades a las que conduce, hace que se configure como un verbo: la ciudadanía en sí misma es acción, movimiento colectivo, crecimiento individual.

Entre los años 2011 y 2018 el Semestre Paz y Región ha adelantado más de 400 proyectos con la participación de actores de los municipios y de más 800 estudiantes de diferentes programas académicos de la Universidad de Ibagué. Durante este tiempo, ha logrado hacer presencia en 45 de los 47 municipios del departamento del Tolima, y ha promovido el fortalecimiento de la institucionalidad regional así como la generación de capacidades en organizaciones sociales, juntas de acción comunal y asociaciones de pequeños productores frente a temas como la formulación de proyectos, educación financiera, alfabetización digital, gestión de la comunicación y planeación para el desarrollo, entre otros.

Este es el sello Paz y Región, un semestre de formación en el que los actores involucrados ponen sus saberes y capacidades al servicio del territorio y de forma paralela, su acción en contextos reales moviliza nuevos saberes para la vida y la ciudadanía activa.

\*Coordinadora académica Semestre Paz y Región, Universidad de Ibagué

\*\*Exdirector de Paz y Región.



#### Referencias

- Benedicto, J., & Morán, M. (2003). Los jóvenes ¿ciudadanos en proyecto? En J. Benedicto, & M. Morán, *Aprendiendo a ser ciudadanos. Experiencias sociales y construcción de la ciudadanía entre los jóvenes* (págs. 40-63). Madrid, España: Lerko Print.
- Universidad de Los Andes. (2016). Conclusiones del barómetro de las Américas Colombia 2016. Obtenido de Uniandes web site: <https://uniandes.edu.co/noticias/antropologia/conclusiones-del-barometro-de-las-americascolombia-2016>



# La paz tiene rostro femenino

Por: Camilo Andrés Buitrago, Steffanny Enciso y Leydi Carolina Barón\*

**H**istóricamente, la mujer de los sectores populares ha estado relegada al ámbito doméstico, desempeñando labores relacionadas con el hogar, la crianza y actividades poco valoradas en la economía familiar. En ese sentido, se ha ubicado en una situación de desventaja con respecto del hombre. Hoy la mujer transita de la esfera privada y doméstica a la

esfera pública; de esta manera, ha pasado a ser un actor central en el proceso de desarrollo regional y local. En pertinencia, esta es la historia de *Inelda Bustos Acosta*, una mujer líder que espera morir trabajando por el municipio de Ataco y por la ampliación de los derechos de otras mujeres, especialmente de la mujer indígena.

Con 50 años de edad, *Inelda* es gobernadora líder del Cabildo Indígena Pijao. Después de tantos años, sigue viviendo en el municipio de Ataco no solo por haber nacido allí,

sino porque es el territorio que ha visto el crecimiento de su lucha. Su trabajo como líder indígena se ha centrado en el desarrollo de diferentes actividades orientadas a la mejora de la calidad de vida de la comunidad atacuna; entre ellas, es posible mencionar el apoyo que brinda en la gestión de trámites legales y de articulación entre los Cabildos para resolver conflictos, dudas e inquietudes frente a los procesos de planeación y toma de decisiones.

De igual forma, se ha interesado en fortalecer la relación con otros sectores de organizaciones populares, con miras a la búsqueda de objetivos que favorezcan el bien común, la recuperación de tierras, el reconocimiento de la comunidad indígena ante los gobiernos municipales, departamental y nacional y también ante las entidades públicas o privadas tanto a nivel nacional como internacional, con el propósito de buscar beneficios para la comunidad y recuperar la identidad cultural indígena.

Para ella, Ataco es un municipio distinto a los otros, pues ha avanzado en la construcción de políticas públicas para las mujeres, que favorezca el trabajo que estas realizan con grupos étnicos, población campesina y población víctima del conflicto armado. Este marco gubernamental es de vital importancia en tanto brinda la oportunidad a las mujeres atacunas de promover iniciativas con las que se den a conocer los distintos grupos étnicos que hay en el Municipio, identificando la existencia de ancestros e historias en común con la población campesina.

Como no pudo adelantar estudios de formación profesional, ya que tanto por la falta de recursos económicos y la disposición de tiempo, solo adelantó los de básica primaria y bachillerato. Por eso, se dedicó a temprana edad a trabajar en actividades domésticas y, en ocasiones, en actividades agrícolas, para contribuir con los gastos económicos de su familia. *Inelda* cuenta que uno de los desafíos más duros que enfrentó en su vida fue el desplazamiento en el año 2007 de la comunidad de Santa Rita de la Mina por culpa del conflicto armado.

Actualmente, su principal labor es hacer una contribución para mejorar la calidad de vida de la comunidad. En su trabajo se ha ocupado también de conseguir recursos y oportunidades laborales pues considera que, por mucho tiempo, su comunidad sufrió la ausencia del Estado, sin mencionar los tristes recuerdos del conflicto armado.

Esta líder aduce que así como en algún punto de la historia en este territorio se sembró el miedo y la

desesperanza, hoy puede considerarse tierra fértil para la reconciliación, el perdón y el bienestar social. *Inelda* tiene la certeza que los aprendizajes del pasado han hecho que las comunidades sean más autónomas en la gestión de su desarrollo.



*Desde el Municipio se puede generar paz con mayor atención a la población vulnerable y con la existencia de recursos para atender a quienes más lo necesiten, de manera que se brinden mayores oportunidades a la gente.*

Además, para ella, el tema de la paz es algo que viene desde un proceso de formación de la familia. Considera que si se tiene paz en el hogar en el entorno también va a existir; piensa que desde el Municipio se puede generar paz con mayor atención a la población vulnerable y con la existencia de recursos para atender a quienes más lo necesiten, de manera que se brinden mayores oportunidades a la gente.

En relación con el tema de las mujeres, *Inelda* dice que en el Municipio las mujeres se dedican a la minería y a trabajos forzados para buscar los recursos de su hogar. Afirma que en Ataco hay una gran cantidad de mujeres cabezas de hogar, que se tienen que dedicar a labores duras, de campo, ya que tienen pocas oportunidades de trabajo y educación. Pero, es optimista, pues considera que las oportunidades para la mujer atacuna van a mejorar; está segura que para avanzar es fundamental el compromiso del gobierno local, la buena administración de los recursos y la autodeterminación de las mujeres. Por ello, quiere impulsar la creación de una oficina para la mujer, que pueda atender los diferentes problemas y

conflictos que se encuentren en el Municipio y en el hogar, además de ofrecer oportunidades educativas y laborales que mejoren la calidad de vida de las mujeres y sus familias.

En la actualidad, *Inelda* lidera proyectos de agricultura. También, en este momento trabaja con seis comunidades del casco rural de Ataco, cinco de ganadería y una de piscicultura y avicultura. Por último, ella cree que las mujeres atacunas son emprendedoras y muy buenas líderes, pues a pesar de las circunstancias y de las épocas violentas que se han presentado en el Municipio, siempre quieren destacar el lado positivo de su territorio.

*\*Egresados de Ingeniería Mecánica, Administración de Negocios Internacionales y Administración Financiera, respectivamente. Participantes Semestre Paz y Región, Ataco, 2016-B.*



# Monitoreo de planes y políticas públicas, una tarea inconclusa



Por: Natalia Ramírez\*

Desde tiempo atrás las organizaciones públicas han buscado la forma de llevar control de las actividades que realizan mediante el seguimiento de su accionar, entendido este como la medición continua y organizada del avance de la ejecución de las metas propuestas en los diferentes planes, programas y proyectos que plantean las administraciones. Por tanto, el seguimiento es fuente de información, insumo, para rendición de cuentas y para la toma de decisiones en temas de la administración pública.

De hecho, el seguimiento a los planes de desarrollo en Colombia ha empezado a reconocerse como un factor valioso en el desarrollo de los territorios, por cuanto fortalece la gobernabilidad en la gestión administrativa y territorial, permite redireccionar las acciones para el cumplimiento de las metas previstas y favorece la participación ciudadana en el control político y social. Así mismo, un adecuado seguimiento posibilita posteriormente, hacer evaluaciones más precisas

sobre el impacto a mediano y largo plazo de las políticas públicas en las diferentes dimensiones del desarrollo. De manera explícita, la Ley 152 señala como uno de los propósitos de la planeación para el desarrollo, establecer los procedimientos y mecanismos para el seguimiento, evaluación y control de los planes de desarrollo, y expresa literalmente la obligatoriedad de los territorios de desarrollar sus propios sistemas de evaluación e implementar un sistema de seguimiento y evaluación una vez sea aprobado el Plan de Desarrollo a nivel territorial (Congreso de la República de Colombia, 1994)

En ese mismo sentido, el Departamento Nacional de Planeación, DNP, en el año 2013 diseñó la estrategia denominada SINERGIA territorial, la cual propone una metodología para la implementación de sistemas de seguimiento en las entidades públicas territoriales. A pesar de la existencia de dicha metodología, los resultados de las evaluaciones de desempeño demuestran que existen vacíos en el seguimiento que se ven reflejados en la ejecución final de los planes de desarrollo (2016a). Sin embargo, en su aplicación, puede decirse que existen múltiples deficiencias

y/o debilidades en el seguimiento a políticas, planes, programas y proyectos a nivel territorial entre las que se destacan:

- Poca cultura del seguimiento, del autocontrol y de la evaluación.
- Desarticulación en la forma de rendir información a distintas entidades y organismos de control.
- Falta de formación y capacitación técnica en temas de seguimiento, control y evaluación.
- No existen sistemas de seguimiento institucionalizados que permanezcan en el tiempo y logren insertarse en las plataformas estratégicas de los entes territoriales, debido en algunos casos a falta de voluntad política.
- Limitaciones presupuestales para diseñar sistemas propios.

Un ejemplo de esta problemática es que, según cifras del Departamento Nacional de Planeación, el Tolima planeó invertir para el año 2017 tres mil millones de pesos en el sector deporte y recreación, llegando al final de dicho año a una ejecución real de doce mil millones de pesos, casi cuatro veces lo planeado para este sector, mientras que en el sector agropecuario solo se ejecutaron siete mil millones de los veintiséis mil millones que estaban programados, o sea, solo el 29 %. Cifras como estas reflejan la

gran brecha que existe entre lo que se planea y lo que realmente se ejecuta en los territorios, brecha que limita el desarrollo integral y el mejoramiento en la calidad de vida de los ciudadanos.

Por ello, el Semestre Paz y Región, consciente de los vacíos que enfrentan las entidades territoriales en temas de seguimiento a los planes de desarrollo, ha estructurado en su línea de fortalecimiento institucional un proyecto que busca ampliar las capacidades de las entidades locales en términos de recolección, organización, sistematización y análisis de la información para la toma de decisiones basadas en datos confiables. En efecto, desde el año 2016, en articulación con el Departamento Nacional de Planeación, quien ha transferido conocimientos y experiencias al equipo de Paz y Región, se han fortalecido más de 20 alcaldías municipales, con la participación de estudiantes de diferentes programas académicos.

Para estos jóvenes participar en este proyecto implica acercarse a la realidad de la gestión pública y conocer el sinnúmero de retos que estas instituciones enfrentan en términos de metodologías, sistemas de información, disponibilidad de recursos. Lo más importante es que los estudiantes comprenden que el desarrollo requiere ser planeado y medido, y es allí donde encuentran un escenario propicio para desempeñarse profesionalmente. Los estudiantes que han participado en este proyecto han tenido la oportunidad de iniciar su ejercicio profesional en el marco de procesos relacionados con la planeación para el desarrollo una vez culminada su experiencia académica en Paz y Región.

Adicionalmente, por su parte, las instituciones han visto como la participación de estudiantes en estos temas, ha contribuido a la construcción de una cultura de seguimiento a nivel institucional, y a la implementación de herramientas innovadoras que facilitan el monitoreo y evaluación de los planes y programas diseñados para el desarrollo de los territorios. A su vez, el desarrollo de este proyecto ha



facilitado los procesos de rendición de cuentas a la ciudadanía, proporcionando información real, actualizada y de calidad para los procesos de participación y control social.

Actualmente, continuando con este interés, un grupo de estudiantes del Semestre Paz y Región, con el apoyo del DNP, están trabajando en la construcción de un aplicativo tipo web que puedan utilizar las diferentes entidades territoriales para consolidar, organizar y analizar la información concerniente a la ejecución de metas de sus planes de desarrollo de manera fácil y en tiempo real. Se espera que esta herramienta esté disponible para todos los municipios del Departamento al inicio de la vigencia 2020 – 2023 para que sea implementado con los nuevos planes de desarrollo municipales.

Con este proyecto la Universidad de Ibagué y el Semestre Paz y Región buscan aportar un grano de arena en el mejoramiento de los procesos de planeación y ejecución que repercutan en un mayor impacto de la inversión pública traducida

en beneficio para las comunidades, mayores oportunidades para el desarrollo humano y mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos.

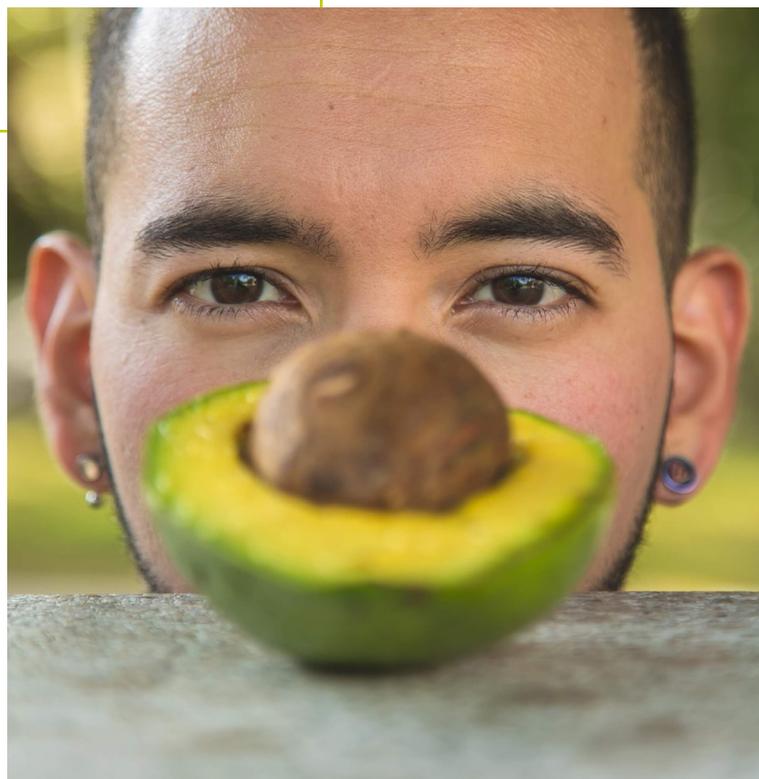
*\*Asesora regional Semestre Paz y Región, Universidad de Ibagué.*

#### Referencias

- Congreso de la República de Colombia. (1994). *Ley 152 de 1994*. Bogotá DC, Colombia: Diario Oficial.
- Consejo Nacional de Política Económica y Social, CONPES. (2004). *Seguimiento a la gestión*. Bogotá DC, Colombia.
- Dirección Nacional de Planeación, DNP. (2016a). *Kit de seguimiento*. Bogotá DC, Colombia.
- Dirección Nacional de Planeación, DNP. (2016b). *SIEE, estructura plan indicativo 2017*. Bogotá DC, Colombia.

# Paz y Región como estrategia de contribución al desarrollo regional

Por: Luis Eduardo Peña Rojas\*



Globalmente, el concepto de desarrollo presenta dos aspectos principales: el humano y el económico. En este sentido, la Organización de Naciones Unidas ha planteado el concepto de desarrollo sostenible, en el que se considera que mediante el aprovechamiento razonable de los recursos naturales es posible mejorar las condiciones económicas de una comunidad y, de esta manera, alcanzar el bienestar social. En este contexto, podría considerarse aceptable la idea de la calidad de vida a partir del mejoramiento de las condiciones económicas y sociales de las comunidades.

Según el Departamento de Planeación Nacional, en Colombia se desarrollan planes gubernamentales en los que se reconoce la interacción de las condiciones de educación y salud de la población, de manera que resultan determinantes para el desempeño de diferentes sectores de la sociedad. Por lo tanto, la educación se considera un factor determinante para el

“

*La educación no solo aporta conocimientos al individuo, sino que le ofrece formas diferentes de ver y reconocer su entorno natural y social, dotándolo de herramientas para transformarlos.*

crecimiento de cada individuo y, en consecuencia, la proyección de estos define la configuración social de las comunidades en las que están inmersos.

Ciertamente, la educación no solo aporta conocimientos al individuo, sino que le ofrece formas diferentes de ver y reconocer su entorno natural y social, dotándolo de herramientas para transformarlos. Sin embargo, la capacidad de gestión del Estado disminuye en la microescala, dificultando el acceso

a la educación de los ciudadanos en las regiones. No obstante, entidades gubernamentales y no gubernamentales unen esfuerzos para desarrollar estrategias de educación y formación que incluyan comunidades socioeconómicamente vulnerables.

En este orden de ideas, el Semestre Paz y Región de la Universidad de Ibagué se ha planteado como una propuesta complementaria a la formación profesional, en la cual los estudiantes de último semestre tienen la oportunidad de contribuir al potencial mejoramiento y transformación de comunidades en el departamento del Tolima. Además, el hacer posible la convivencia de estudiantes en municipios diferentes al de su procedencia, les permite descubrir realidades diferentes a su cotidianidad y desde su formación profesional les es posible proponer acciones de mejoramiento a otras comunidades. Así mismo, se potencian las capacidades de entidades gubernamentales con los conocimientos y destrezas de estudiantes cercanos al ejercicio de su

profesión, las cuales se conjugan para contribuir al desarrollo de la región.

Desde el ejercicio de la docencia, Paz y Región también contribuye a la consolidación del proceso enseñanza-aprendizaje, dada la oportunidad del estudiante para aplicar sus conocimientos en realidades diferentes, retándolo para proponer transformaciones que puedan ser de utilidad y aplicación en las condiciones ambientales y sociales de la comunidad en donde realizan este Semestre.

Por otra parte, la experiencia de los estudiantes en los municipios ofrece una mirada diferente para proponer soluciones a problemas en contexto, lo cual representa una gran oportunidad para el desarrollo de ciencia y tecnología a nivel regional. En este propósito, la interacción de comunidades, estudiantes y profesores contribuye a introducir tecnologías para mejorar la productividad de las comunidades y, en muchos casos, a generar conocimientos y tecnología que constituyan innovaciones.

Ahora, como es conocido, el desarrollo de investigaciones en contexto demanda importantes recursos económicos, los cuales encarecen presupuestos para financiar actividades relacionadas con el levantamiento de información de campo. En pertinencia, la permanencia de los estudiantes en territorio facilita el acceso y generación de información primaria así como su participación en la gestión de conocimiento sobre el contexto regional. Por lo tanto, el trabajo cooperativo entre estudiantes, profesores, funcionarios gubernamentales y empresas locales, ofrecen espacios para el diseño de soluciones ajustadas a las capacidades de los municipios y en muchos casos, innovaciones.

Para citar un caso, mediante Paz y Región ha sido posible la participación de estudiantes en procesos de mejoramiento de la eficiencia técnica de empresas de acueducto como: Acuaricaurte, Acuambalá y actualmente en Empochaparral. Estas experiencias han contribuido a generar el catastro de redes de dichos acueductos e implementar

modelos matemáticos que mediante la simulación hidráulica permiten diseñar proyectos que conduzcan a la reducción de pérdidas de agua en redes de distribución. Esta clase de proyectos podrían ser de difícil financiación para pequeñas empresas de acueductos, debido a los altos costos que implica la modelación hidráulica, según el grado de detalle del análisis y tamaño de las redes.

“  
*La interacción de comunidades, estudiantes y profesores contribuye a introducir tecnologías para mejorar la productividad de las comunidades y, en muchos casos, a generar conocimientos y tecnología que constituyan innovaciones.*

De esta manera, la vinculación de los estudiantes en dichas organizaciones ha propiciado un escenario en el que es posible implementar técnicas altamente sofisticadas en comunidades con limitaciones económicas que difícilmente podrían acceder a este tipo de desarrollos. Los resultados del ejercicio permiten disponer de diseños con los que las empresas pueden gestionar los recursos para su implementación y así mejorar su eficiencia técnica y comercial.

En este contexto, los estudiantes encuentran un espacio para el desarrollo de sus destrezas académicas y técnicas, las empresas pueden mejorar su capacidad de gestión e indicadores de eficiencia y los profesores pueden desarrollar hipótesis que potencialmente pueden conducir a la publicación de resultados de investigación.

En este sentido, el Semestre Paz y Región se constituye como una estrategia de desarrollo económico y

social, en donde se generan espacios para la consolidación del proceso enseñanza-aprendizaje, las organizaciones locales pueden introducir mejoras a sus procesos de gestión y es posible desarrollar ciencia y tecnología de calidad internacional desde el departamento del Tolima.

*\*Profesor del Programa de Ingeniería Civil, Universidad de Ibagué.*





## Resiliencia comunitaria en la prevención del riesgo

Por: Mónica Tatiana Perdomo Pérez\*  
y Sary Yineth Parra Bustos\*\*

Las ciudades actuales, cada vez están más expuestas a la severidad de las consecuencias de los desastres naturales, por esta razón, cada vez se debe generar acciones que faciliten que las comunidades puedan afrontar los efectos negativos

En los últimos 10 años, el mundo ha presenciado la severidad de la naturaleza a través de tragedias naturales tales como: terremotos, olas invernales y erupciones volcánicas. Miles de personas a nivel mundial han vivenciado alguna de estas tragedias y millones han sido los sobrevivientes de las mismas, quienes con el tiempo han utilizado diferentes elementos personales y comunitarios para continuar con sus vidas; claro está que esto surge bajo condiciones diferentes a las que se tenían antes de la tragedia.

Cada año Colombia sufre serias dificultades con olas invernales que pueden durar entre tres y cuatro meses, y que con el cambio climático tienden a intensificar

su severidad. En mayo de 2017 se contaba con 28 departamentos en alerta roja y con 389 muertos a causa de la ola invernal. El departamento del Tolima no fue ajeno, y se sumó con el desbordamiento del río Magdalena en sus municipios ribereños, sumando 7.000 afectados a las cifras nacionales (Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres, 2017).

Desde el ámbito de la psicología, es de interés conocer la forma en que las personas que han vivido experiencias traumáticas relacionadas con los desastres naturales y que han logrado continuar con sus vidas, y a su vez, adaptarse a nuevas condiciones y realidades que no son fáciles de asimilar. Por esta razón se han realizado investigaciones relacionadas con el tema; entre ellas, está el caso de la evaluación impacto psicosocial que se presenta en personas y comunidades que vivieron el terremoto del 2016 en la ciudad de Manta, Ecuador. Con esta investigación se encontraron grandes hallazgos en el tema, y uno de ellos fue que el sentido de comunidad fue la variable mediadora en la relación entre los síntomas TEPT

y el afrontamiento adaptativo, con una varianza explicada del 9 %.

Esto sugiere que la afectación del terremoto es mayor cuando hay desorganización comunitaria, incluso más que la ayuda recibida. Por el contrario, cuando se refuerza el sentido de comunidad, las personas pueden presentar más estrategias adaptativas y superar sus afectaciones individuales.

Berroeta, Ramoneda, Rodríguez, DiMasso & Vidal (2015) describieron los efectos del desplazamiento en los vínculos espaciales vinculados con el cambio de residencia como resultado de su desplazamiento a causa de la erupción del volcán el Cahitén. Dentro de las dimensiones evaluadas por este estudio está el sentido de comunidad, participación comunitaria y satisfacción residencial, en las que encontraron diferencias entre la percepción actual con la que se tenía con el barrio previo al desplazamiento, con el cual se presenta mayor apego y satisfacción.

La resiliencia comunitaria como concepto formal es un constructo relativamente nuevo, y poco explorado, si es comparado al concepto

de resiliencia individual. Cabe resaltar que la mayoría de estudios se han desarrollado en Estados Unidos, en el tema de desastres naturales, donde toman a *la resiliencia comunitaria* como la capacidad que tiene una comunidad para hacer frente a una situación traumática que vivencian, y tomar fuerzas para reestructurarse (Brown & Kulig, 1996). El concepto abarca la unión de un grupo de personas que se identifican como una comunidad y que unidas pueden ser capaces de afrontar situaciones traumáticas (Uriarte, 2010; 2013). Se encarga, además, de explicar cómo las comunidades operan de manera colectiva, siendo un proceso que implica el cambio de las condiciones previas y la readaptación a unas nuevas (Kulig, Edge, & Joyce, 2008).

En la resiliencia comunitaria vienen a confluir en no menos de cuatro procesos que gozan de una amplia presencia en el marco de la teoría y de la intervención psicosocial: a) la preparación comunitaria como aquel trabajo previo en una comunidad que facilita la participación y augura unos mejores resultados (permanencia) en la comunidad con la que se trabaja; b) el sentido de comunidad como fue evidenciado anteriormente, se convierte en el pegamento que mantiene unida una comunidad; c) el capital social, como un elemento de la resiliencia comunitaria que abarca aspectos como la acción grupal, participación, cohesión, redes sociales, entre otras; y d) las competencias comunitarias con las que cuenta el grupo, donde se incluye la acción comunitaria, la participación a través de asociaciones políticas y la capacidad para la solución de problemas. Estas dimensiones atraviesan de manera generalizada los estudios revisados sobre resiliencia comunitaria de Kulig, Edge, & Joyce (2008); Norris, Stevens, Pfefferbaum, Wyche & Pfefferbaum (2008); y, Sherrieb, Norris, & Galea (2010).

En realidad, los desastres naturales son los fenómenos donde la resiliencia comunitaria ha sido más investigada y de donde se tiene la mayor cantidad de pruebas

empíricas. Tras el huracán Katrina en los Estados Unidos, uno de los desastres más fuertes que ha azotado este territorio, se realizaron estudios de diferentes tipos sobre los efectos psicosociales que el siniestro tuvo en sus víctimas. Uno de ellos fue el realizado por Fraser, Pfefferbaum, Pfefferbaum, Norris, Wisniewski & Younger (2011) por medio de entrevistas a un grupo de profesionales de diferentes áreas, que participaron de la acogida de las víctimas del huracán. En dicho estudio se evidenció que los grupos de personas que gestionaban sus recursos, trabajaban por las necesidades de la comunidad, participaban activamente y además, contaban con redes de apoyo, como lo fueron los profesionales entrevistados, lograron recuperarse más fácilmente y potenciar de esta manera los recursos comunitarios para adaptarse a las nuevas situaciones.



*Los desastres naturales son los fenómenos donde la resiliencia comunitaria ha sido más investigada*

Partiendo de lo anterior nos encontramos trabajando en una investigación que permita identificar el potencial comunitario de las personas que habitan la ciudad de Ibagué, a través de la medida de sentido de comunidad, que es un indicador efectivo de la presencia de resiliencia comunitaria, y que puede ser un elemento psicológico importante para facilitar y aportar a la recuperación psicosocial de comunidades afectadas por desastres naturales, y que como se ha dejado ver, Ibagué es una ciudad potencialmente en riesgo de sufrir diferentes fenómenos y que su preparación no puede ser solamente desde los mecanismos de atención de la emergencia, sino desde preparar a la ciudadanía

en la integración social como fuente de apoyo social para sobreponerse a dificultades como las tragedias naturales.

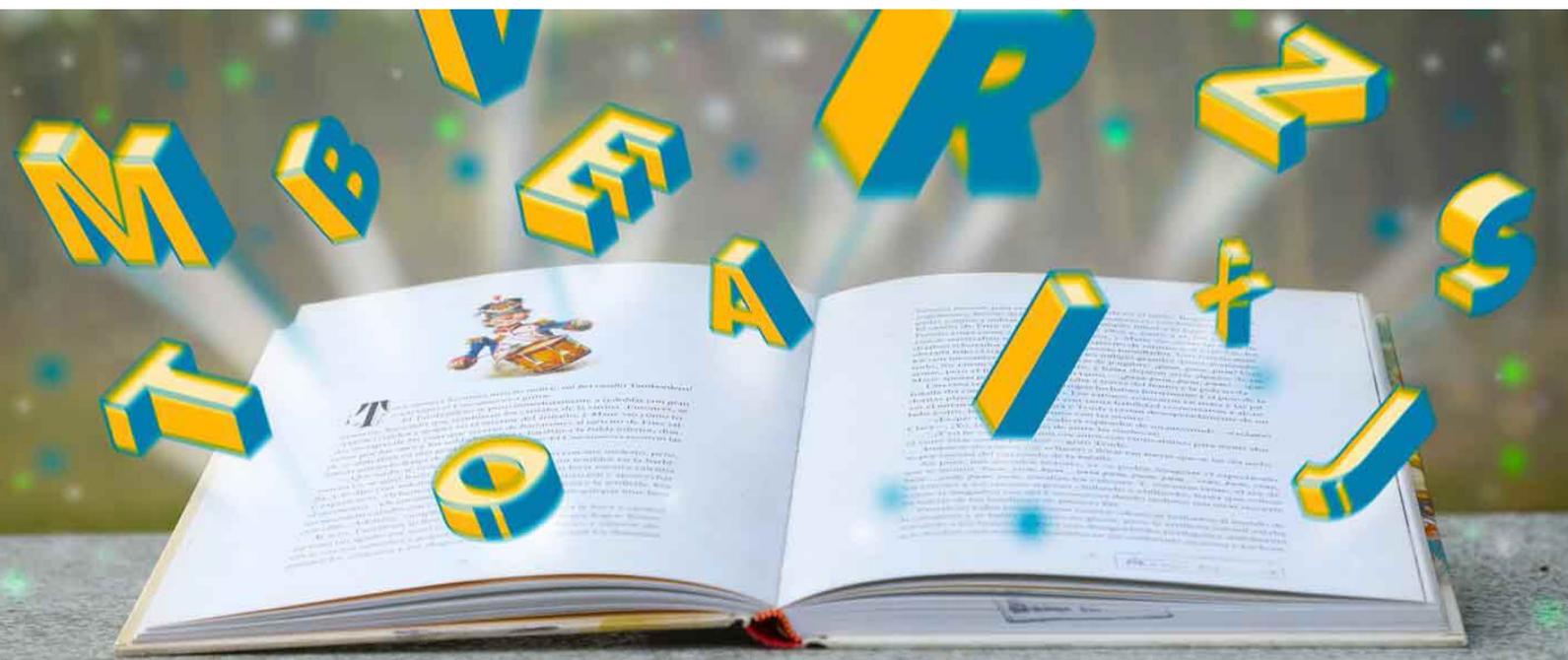
*\*Profesora del Programas de Psicología y coordinadora del semillero de investigación Bienestar y Calidad de Vida, Grupo GESS, Universidad de Ibagué.*

*\*\* Estudiante del Programa de Psicología e integrante del semillero de investigación Bienestar y Calidad de Vida, Grupo GESS.*

#### Referencias

- Berroeta, H., Ramoneda, A., Rodríguez, V., DiMasso, A., & Vidal, T. (2015). Apego de lugar, identidad del lugar, sentido de comunidad y participación cívica en personas desplazadas de la ciudad de Chaitén. *Magallania*, 43(3), 51-63.
- Brown, D., & Kulig, J. (1996). The concept of resiliency: theoretical lessons from community research. *Health and Canadian Society*(4), 29-52.
- Fraser, K., Pfefferbaum, R., Pfefferbaum, B., Norris, F., Wisniewski, D., & Younger, H. (2011). Exploring community resilience in workforce communities of first responders serving Katrina survivors. *American Journal of Orthopsychiatry*(81), 18-30.
- Kulig, J., Edge, D., & Joyce, B. (2008). Understanding community resiliency in rural communities through multimethod research. *Journal of rural and community development*(3), 77-94.
- Norris, F., Stevens, S., Pfefferbaum, B., Wyche, K., & Pfefferbaum, R. (2008). Community resiliencies as a metaphor, theory, set of capacities, and strategy. *Community Psychology for disaster readiness*(41), 127-150.
- Sherrieb, K., Norris, F., & Galea, S. (2010). Measuring capacities for community resilience. *Social indicators research*(99), 227-247.
- Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres. (10 de Julio de 2017). *Plan nacional de gestión del riesgo y desastre*. Obtenido de UNGRD web site: <http://portal.gestiondelriesgo.gov.co/Paginas/Plan-Nacional-Gestion-Riesgo-de-Desastres.aspx>
- Uriarte, J. d. (2010). La resiliencia comunitaria en situaciones catastróficas y de emergencia internacional. *INFAD Revista de Psicología*, 1(1), 687-693.
- Uriarte, J. d. (2013). La perspectiva comunitaria de la resiliencia. *Psicología política*(47), 7-18





# ¿Quieres escribir?, ¡adelante!

Por: María Camila Celis Castiblanco\*

**R**edactar, escribir y escritor son palabras agudas, análogas y frecuentes. En la actualidad, transmitir aquello que pensamos por medio de signos se ha convertido en un hábito y, en la mayoría de los casos, en una necesidad. En este sentido, el celular, el computador y el papel son las herramientas preferentes para la redacción de textos espontáneos, académicos y gerenciales. Por su parte, las redes sociales son el medio ideal para coincidir o contrastar con interlocutores de diferentes latitudes. La escritura es, sin reconocerlo en ocasiones, una acción constante y diversa.

Se escribe en la calle, en la casa, en el supermercado y en el cine; no obstante, uno de los escenarios en el que, por exigencia, es habitual su

práctica es la universidad; institución en la que abundan escritores de todas las edades y disciplinas posibles. Cada estudiante contribuye a erradicar la idea de que escribir solo lo hacen quienes utilizan sortilegios o amuletos de la buena suerte. Cada estudiante-escritor ayuda a suprimir la herencia de que quien se atreve a hacerlo adelanta un pregrado en particular o lee por pasión y ha sido premiado con un don o una gracia.

En consenso con algunos teóricos, el discurso referente a la redacción o la escritura como proceso, ha sido abordado desde hace algún tiempo y hoy conserva plena validez. Es por eso que queda de lado la noción de que solo se escribe para un propósito y que siempre hubo alguien que lo hizo mejor, aún sin conocer cómo lo llevó a cabo. En efecto, es posible reconocer que cada experiencia es precisa para escribir y para aprender a escribir y que el docente es el actor que media la relación disciplina,

aprendizaje y texto (Cassany, 2010; Navarro, 2018).

Como apoyo de lo anterior surgen una serie de estrategias que clarifican que la escritura es inclusiva y que posibilitan su relevancia en ambientes menos rigurosos. En otras palabras, su *práctica* se convierte en un sinónimo de *proceso* y las fallas pueden ser vistas como posibles habilidades. Por consiguiente, algunas universidades cuentan con la creación de *Centros de español* que reconocen el valor de las palabras a partir de procesos deductivos; a la vez, implementan espacios para la orientación de talleres de escritura académica y creativa, que enriquecen los intereses de los participantes, sus gustos y necesidades.

## El rol de la alfabetización y la literacidad académica

De acuerdo con lo anterior, la enseñanza y el aprendizaje de la escritura se orienta bajo dos conceptos

esenciales: el de alfabetización académica y el de literacidad académica, que con el rótulo de educación superior, el primero se interpreta desde las funciones que desempeña el docente en relación con la enseñanza de la escritura y, el segundo, se articula con la percepción de los

quienes aprenden tienen el privilegio de adquirir y transformar aquello que conocen; función *retórica*, porque los programas académicos deben enfocarse en textos disciplinares como formas de articular el conocimiento; función *habilitante* o como evaluación; función *crítica* que permite al individuo intervenir sobre la realidad en la que habita y función *expresiva* como construcción personal.

En este sentido sobresale la consigna de que la escritura es para todos. No basta con denotar que las etapas para aprender ya terminaron y que su práctica ha finalizado porque solo algunos fueron los favorecidos. Así, quien quiera escribir puede hacerlo bajo un enfoque disciplinado y de planeación, hasta llegar incluso, a compartir sus experiencias de redacción con otras personas que pueden contribuir con su mejora.

En este proceso es fundamental la escritura de borradores que determinen la transformación de un texto inicial hasta su versión final. Claro está, en la producción académica es más frecuente su elaboración, con el fin de obtener mejores resultados, pues se sabe que su última entrega será valorada. Entre tanto, como cada momento es clave para aprender, no basta con escribir una sola vez, sino con reformar aquello que fue redactado en un principio y que puede ser revisado y corregido, para resultados meritorios.

### A modo de cierre

Para finalizar, en este artículo relacioné tres términos, que, a mi modo de ver, son inherentes a nuestra vida cotidiana: *redactar*, *escribir* y *escritor*. Con ello, le otorgamos valor a los diferentes roles que asumen las personas, con desigual ritmo de producción y bajo las exigencias del mundo actual en el que los medios de comunicación y lo ligero son protagonistas. Es así como la universidad se convierte en un escenario concreto para articular las tres palabras, no solo por su carácter formativo, sino también, porque posibilita otras esferas para disfrutarlas y dejar evidencia

de aquello que en un principio fue considerado fatigante y sin sentido.

El título de este artículo es una pregunta, pero a la vez, una invitación para que las palabras del lector no sean olvidadas. Redactar o escribir está más cerca de lo que parece... son acciones relacionadas con la plenitud y la realidad.

*\*Docente en formación, Área de Lenguaje, Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales, Universidad de Ibagué.*

*Cada estudiante contribuye a erradicar la idea de que escribir solo lo hacen quienes utilizan sortilegios o amuletos de la buena suerte.*

estudiantes durante su ejercicio, es decir, cómo aprenden a escribir, cuál es el proceso que desempeñan y cuáles son los propósitos por alcanzar (Carlino, 2013).

Ahora bien, ¿dónde queda el uso normativo de la lengua? en la academia es regular porque la escritura es disciplinar, formal y demanda prestigio. Aunque, en otros contextos también es pertinente su regulación, pues si bien hoy día existen formas ligeras o inmediatas de comunicar, dichas rutinas requieren la presencia de materia prima de calidad y al alcance de todos. La habilidad se desarrolla, pero el idioma está presente y sigue leal a nuestras exigencias. Con ello, está en nuestras manos hacer buen trato de él, aunque algunos desmeriten la lucha contra erratas o gazapos.

En vista de lo anterior, la evolución de los medios de comunicación y la educación misma ha conllevado determinar nuevas maneras de interpretar la escritura que visibilizan la participación de sus usuarios con igualdad de condiciones que Navarro (2018) las denomina funciones y propone cinco: función *epistémica*, dado que

### Referencias

- Carlino, P. (2013). Alfabetización académica diez años después. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18(57), 355-381.
- Cassany, D. (1993). *La cocina de la escritura*. Barcelona, España: Empúries.
- Navarro, F. (2018). Más allá de la alfabetización académica: las funciones de la escritura en educación superior. En M. Alves, & V. Iensen (Edits.), *Formação de Professores: Ensino, linguagens e tecnologias* (págs. 13-49). Porto Alegre, Brasil: Editora Fi. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/326377982\\_Mas\\_alla\\_de\\_la\\_alfabetizacion\\_academica\\_las\\_funciones\\_de\\_la\\_escritura\\_en\\_educacion\\_superior](https://www.researchgate.net/publication/326377982_Mas_alla_de_la_alfabetizacion_academica_las_funciones_de_la_escritura_en_educacion_superior)



# La tarea de evaluar: implicaciones y retos



Por: Yenny Marcela Sánchez Rubio\*

La evaluación como un vehículo para reflexionar y comprender los procesos de enseñanza y aprendizaje, implica ante todo, reconocer el por qué, cómo y para qué evaluar. Entendido esto, la evaluación no debe figurar como un termómetro que indica el momento exacto del proceso de aprendizaje del estudiante, más bien debe ser pensado como un recurso para sugerir elementos que fortalezcan las competencias y lo estimulen, a tomar una actitud propositiva frente a su formación.

En consideración, la evaluación debe ser humanista y puede funcionar como un instrumento para sensibilizar. Para ello, es importante implantar una cultura que se fije en las experiencias propias, la interacción con el otro, la observación y la resolución de conflictos; en palabras de Nussbaum (2001) evaluar implica generar un espacio armonioso para reflexionar, dialogar, criticar y autoevaluarse. Es decir, reconocer las emociones y

“  
*Uno los objetivos de la evaluación deben ser, que tanto docente como estudiante se percaten de los avances, limitaciones, posibilidades y necesidades que tienen al aprender y enseñar.*

reacciones que giran en torno a este proceso. Evaluar, contrario poner el papel sobre el escritorio y esperar a que el estudiante haga conjeturas, requiere una mirada a través de las dudas y confusiones, para hacer aclaraciones, aprender del error y destacar los aciertos para convertirlos en cualidades.

Lo anterior exige que la evaluación se fije en el contexto de los actores educativos, en sus condiciones y sus ritmos de trabajo. Que no se use como un instrumento para hacer distinciones, más bien asumirla como una alternativa para

desarrollar el potencial de los estudiantes; para derribar totalmente la idea de controlar, comparar, castigar o emitir juicios que detengan el proceso de aprendizaje.

En efecto, uno los objetivos de la evaluación deben ser, que tanto docente como estudiante se percaten de los avances, limitaciones, posibilidades y necesidades que tienen al aprender y enseñar. Para lograrlo es importante fomentar la retroalimentación, el aprendizaje colaborativo, dinamizar el ejercicio, que este vaya más allá de poner X o rellenar óvalos. Como docentes debemos superar las limitaciones propias del sistema, ver más que resultados, convertirlos en oportunidades para hacer de las prácticas pedagógicas espacios que impulsen a los estudiantes reflexionar sobre su quehacer. En definitiva, generar espacios en los que se valore el trabajo desarrollado, a partir del diálogo o la controversia.

En suma, evaluar va más allá de establecer un registro numérico en las planillas o asignar rangos dentro de los que se enmarcan los estudiantes. Esta debe ser un punto de partida que permita saber con claridad cuál es la meta, cuáles son

las exigencias, qué habilidades o estrategias se requieren para avanzar en el proceso. Por ello, es importante la comunicación permanente, establecer parámetros claros a través de instrucciones, criterios y orientaciones precisas que ayude a los actores educativos a definir su rol dentro del proceso de aprendizaje, una ruta a seguir que les permita proponer y reflexionar desde las reglas previamente definidas y compartidas. En este sentido, evaluar propone un juego en el que convergen todas las experiencias de los estudiantes, la consolidación de sus conocimientos y capacidad para descubrir y reflexionar sobre la calidad de su proceso.

Es práctico encontrarse con el aprendizaje y con la manera como se aprendió cuando se evalúa. Allí se enfrentan los propósitos, con los logros alcanzados, por ello, no puede reducirse a un momento de tensión. Es común apreciar en los estudiantes el temor que les generen los exámenes; o las excusas que los profesores escuchan, relacionadas con que no hubo tiempo para preparar la exposición, que se olvidó el trabajo y, en el peor de los casos, encontrar que se cometió plagio porque nunca entendieron, cuál era el fin de la actividad o qué se suponía debía hacer, para lograr un buen resultado. Evidentemente este puede ser el reflejo de una evaluación discontinua, que no reconoce las necesidades de los estudiantes o los intereses del docente.

También existe una vaga costumbre al considerar que la evaluación está sujeta a la calificación y pierde valor para el estudiante, si no hay una nota numérica que los ubique en una escala. En consideración es importante valorar cada etapa del proceso, reconocer el punto de partida e integrar el concepto de

aprendizaje como el ejercicio en el cual se modifican las destrezas a partir de la experiencia. Por otro lado, no basta con que el docente ponga chulos, tache los trabajos, haga anotaciones directamente sobre la hoja, lo que puede llevar al estudiante a pensar que este es el punto final. Por el contrario, es necesario que este se cuestione, revise aspectos por mejorar, participe y corrija, “que las evaluaciones constituyan una oportunidad para el alumno de mejorar su aprendizaje, y dejen de ser episodios amenazantes sin un verdadero valor formativo y de retroalimentación” (Díaz, 2010, p.76)

“

*A partir de la evaluación se puede generar un ambiente propicio para construir conocimiento y, para ello, se pueden emplear herramientas con las que el estudiante se ha familiarizado a los largo del proceso de formación*

Finalmente, a partir de la evaluación se puede generar un ambiente propicio para construir conocimiento y, para ello, se pueden emplear herramientas con las que el estudiante se ha familiarizado a los largo del proceso de formación; entre ellas reflexionar sobre el aprendizaje, planear las actividades, seguir rutas, generar expectativas, comprender parámetros e identificar qué es lo que se quiere lograr con determinado producto

o lo que realmente se necesita para ese producto configure y articule los conocimientos adquiridos. En este sentido, vale la pena preguntarse cuál es el fin último de la evaluación, si quizá termina en una página, en un papel arrugado tirado en el sexto de basura, encerrado en una carpeta que se queda bajo una silla, o uno de los cajones del escritorio de un docente porque sencillamente al estudiante solo le interesó saber si paso o perdió. La evaluación como una aguja ayuda a unir todas las piezas para formar grandes tejidos necesarios en la socialización del conocimiento.

*\*Profesora de la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales, Universidad de Ibagué.*

#### Referencias

- Díaz, B & Hernández, G. (2010). Estrategias Docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. México: McGraw-Hill/ Interamericana Editores.
- Nussbaum, M. (2001). El cultivo de la humanidad. Una defensa clásica de la reforma de la educación liberal. Santiago de Chile. Andrés Bello.



# Niños con aroma a café

Por: Germán Gómez Carvajal\*



De lejos, el producto insigne de esta nación es el café y su comercialización ha aportado al desarrollo económico e identitario de todos los colombianos desde hace más de 90 años. En Colombia existen alrededor de 550.000 familias cafeteras<sup>1</sup> que, día tras día, enfrentan nuevos retos, desde la siembra hasta la molienda, para entregar a los ciudadanos del mundo el mejor de los cafés.

Los productores de Planadas han asumido el reto de cuidar sus tierras y a los consumidores de la bebida, adoptando métodos 100 por ciento orgánicos, en busca de estar a la vanguardia de los estándares de calidad global. Por ello, cada uno de los eslabones de la producción se perfecciona día tras día. Ahora, desde Asopep (Asociación de Productores Ecológicos de Planadas) se ha creado la Escuela de Catación y Barismo, en la que se destacan los hijos oriundos del municipio.

## Los niños baristas

El barismo y la catación han sido estrategias de producción, pero también de marketing, con muy buenos resultados. Para los mercados nacional e internacional es impactante encontrarse con niños expertos en la preparación del café en distintos métodos, con los

paladares entrenados para hacer la descripción de cada tipo de café especial con pericia.

Los niños de Planadas han recorrido el país. Algunos de ellos se han hecho adultos y estudian barismo en el exterior, patrocinados por el Comité de Cafeteros y organizaciones gubernamentales que ven en esta escuela planaduna un eslabón importante en la proyección cafetera del departamento, al punto de que se quiere desplegar a lo largo y ancho del Tolima.

## La catación y el rol social

Los niños y jóvenes que asumen ser catadores de café deben consagrarse a su oficio:

En la Escuela se fortalece la identidad campesina, los chicos conocen el oficio de sus abuelos y de sus padres y con orgullo presentan el café como el resumen de todo su legado. El Tolima es el tercer productor de café del país y este sector emplea a alrededor de 80.000 personas en el Departamento. La calidad es nuestra bandera, producimos café de calidad y muestra de ello es la historia en Taza de Excelencia, el certamen más prestigioso de cafés especiales en el mundo:

Decidir ser catador de café es casi como hacer votos de cura. Las papilas gustativas se resienten con el alcohol; por ello, el alcohol, para un

experto en café, es intolerable. Es un dato importante para una generación propensa al alcoholismo.

- 2011: tercer lugar en Taza de la Excelencia
- 2010 y 2008: finalista en Taza de la Excelencia
- 2008: Roasters Guild Coffee of the Year (SCAA)
- 2007: Sexto Premio Colombiano a la Calidad de Café para la preparación de Espresso Illycaffé.
- 2006: primer lugar Taza de la Excelencia.

\*Productor de contenidos, Universidad de Ibagué.

# Una egresada austral



Por: Germán Gómez Carvajal\*

**L**ina María es egresada del programa de Derecho de la Universidad de Ibagué, graduada en 2006. Atrás quedó su época de estudiante, porque, a la fecha, es una mujer adulta, ejecutiva, esposa y madre. De la mano de sus dos hijos Matias y Diego, recorrió la casa de estudios que la formó como profesional; con sus ojos vibrantes y la sabiduría de los años vividos, llegó a las páginas de la revista *Árbol de Tinta* para contarnos su éxito empresarial en el exterior y qué ha sido de sus días.

“

*Es una mujer afortunada, adjetivo que usa ella con frecuencia al hacer un análisis de sí misma.*

Estudió Derecho porque su familia la inspira, al ser sus padres abogados, llena de admiración por ellos, quiso imitarlos. Fue una estudiante destacada en su pregrado en Unibagué; en su Especialización de Derecho Comercial en la Universidad Javeriana; en su Maestría en Dirección Estratégica, en la Universidad Miguel de Cervantes Saavedra, en España y en su acreditación

como Corredora de Propiedades

En la Cámara Nacional de Servicios Inmobiliarios de Chile (ACOP).

La formación académica en casa del difunto Coronel Morillo era prioridad, de ahí que Lina habla inglés y portugués. Como profesional laboró al lado de sus padres en la Capital Musical por un tiempo corto; además, en una reconocida firma de abogados en la capital colombiana Monroy & Bernal Abogados, en la reconocida firma Miltrani Caballero y Ojam Abogados, en Buenos Aires (Argentina), y en Chile, donde, amparada en su conocimiento jurídico, nació Moral Properties & Help Moving.

Lina ha estado en varios países, en su apuesta a una formación cosmopolita; también, porque su esposo José Fernando, su compañero de aventuras y retos, es gerente de una multinacional que constantemente explora mercados en el mundo. Como buena colombiana, Lina sacó de su experiencia de vida una posibilidad de negocio.

## Un corretaje próspero

Llegar a un nuevo país es reiniciarse y empezar de cero. Ser un nuevo foráneo en cualquier lugar del mundo demanda aprender a moverse y estabilizarse. Lina, quien por su experiencia lo sabe, entendía y entiende su dificultad. Por eso, con la suerte propia de esta *afortunada*, se dio la posibilidad de trabajar como corredora de propiedades en Chicureo, un paso clave para lo que es hoy su empresa Moral

Properties & Help Moving, pues fue esta experiencia laboral el detonante, el momento cúspide del emprendimiento de Lina. “Me di cuenta que a Chicureo llegaban muchos extranjeros y que estaba capacitada para elaborar fácilmente contratos de arrendamiento, contratos de compra y venta, contratos con opción de compra, ofertas y aceptaciones...”

Muchos documentos de carácter jurídico que se tramitan en el rubro de las inmobiliarias”, comenta Lina. Entonces Lina hizo empresa con la ayuda de su esposo y rápidamente se volvió la cómplice de los recién llegados a Chile. No solo asesora en la renta, compra y venta de propiedades, sino, también, en la pronta ubicación de los hijos de sus clientes en colegios, en asignación de “nana”, trámites de visas y, demás servicios de relocalización. “Una familia extranjera llega a Chicureo, se contacta con *Moral Properties y Help Moving* y aquí solucionamos todos sus problemas”, describe su propietaria.

En Chile es conocida como la colombiana bella y emprendedora, la abogada diestra y exitosa, la colombiana de sonrisa amplia, la aliada de quienes están pisando un nuevo suelo. En Unibagué es recordada por disciplinada y juiciosa y por ser un vivo ejemplo de que hacer empresa en el exterior es posible.

\*Productor de contenidos, Universidad de Ibagué.





# Árbol de tinta

*Universidad de Ibagué  
Carrera 22 calle 67 barrio Ambalá.  
Ibagué-Colombia  
Tel.: (57) + 8 2760010  
[www.unibague.edu.co](http://www.unibague.edu.co)*